



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA RURAL

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:

Q. JOSUÉ MIGUEL SANSÓN FIGUEROA



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
CÓDIGO DE SEGUROS PROFESIONALES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES



27 NOVIEMBRE 2012

Chapingo, Estado de México

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD

Tesis realizada por el Q. Josué Miguel Sansón Figueroa bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN SOCIOLOGÍA RURAL

DIRECTOR:



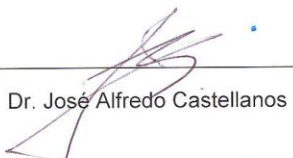
Dr. Carlos Jiménez Solares

ASESOR:



Dr. Guillermo Torres Carral

ASESOR:



Dr. José Alfredo Castellanos

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD

El jurado que revisó y aprobó el examen de grado del **Q. Josué Miguel Sansón Figueroa**, autor de la presente tesis de Maestría en Ciencias en Sociología Rural, estuvo constituido por:

PRESIDENTE:



Dr. Carlos Jiménez Solares

ASESOR:



Dr. Guillermo Torres Carral

ASESOR:



Dr. José Alfredo Castellanos

SOBRE LAS TRES GRANDES VOCACIONES

Hoy sabemos que el regreso a las primaveras idas es irrealizable; que el hábito de explicarse las cosas acalambradas de contradicciones es la fuente de toda lucidez; y que el oficio de conspiradores para cambiar el mundo es la única manera de no envejecer.

Comandante Mario Payeras

Contra el mortuorio canto de las dedicatorias y los agradecimientos, vindicamos estas palabras para las *Maquinarias de Traducción* que seguirán peleando por su *estratificación solidaria*:

El paquín guerrillero, Viet-Lap, El Me Vale Madre, El gesticulador, Cine Club Química, El Herald Negro, Taller de Análisis Político Ricardo Zavala, Cine Club Los Condenados de la Tierra, Le Paria, La Razón, Amauta, Tam-Tam, Asociación de Cine Clubes Universitarios, El Estudiante Negro, Cine Club Psicología, La Ruche, Cine Club Liber Arce, Simiente, Cine de la Base, Cine Club Ho-Chi-Minh, Cine Club Glauber Rocha, Mensagem, Cine Club Dziga Vertov, No Pincha, Cine Club Bruno Traven, Cine Club Vladimiro Mayakovsky, Cine Club Santiago Álvarez, Cine Club Amílcar Cabral, Revista Che Guevara, El Rebelde, Cine Club Medicina, Cine Club Bertolt Brecht, Liga de Cine Clubes Bertolt Brecht, Cine Club Benkos Biohó, Tierra, Revista Cine Club, Taller de Arte e Ideología, Taller de Traducción y Transpensamiento, Patria, La Zona Reina, Cátedra Libertador Simón Bolívar, Producciones Klan-Destino, El Orden Nuevo, La Decena Trágica, La Vieja Escuela, The Black Panther, El Despertador Americano, La Liga del Tiempo, Taller de Investigación e Iniciación Musical Anna Greki, Revista Chiquihuite, Bloque Dalton, El Machete, Coro Carlos Puebla, Autonomía en los Barrios, Brown Berets, Curso de Ciencias Sociales, Regeneración, Cine-Móvil, Jaguar-Venado, Kino-Pravda, Editorial América Nuestra-Rumi Maki, Sistema Gráfico Venceremos, Diseños de La Yunta Bravía, Osawatomie, Taller de Construcción del Socialismo, Seminario Mario Payeras, 1945, Seminario de Historia de la Química Dimitri Mendeleiev, El Aventador, Cine Club Mario Payeras, Levantamiento y muy en especial al Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y a Radio Magallanes.

Y a los que vendrán, inexorablemente.

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD TRANSLABILITY AND RURALITY

Carlos Jiménez Solares y Josué Sansón Figueroa

Departamento de Sociología Rural, Universidad Autónoma Chapingo,
km 38.5 carr. México – Texcoco, CP 56230, Chapingo, Estado de México.
email: carlosjiso@yahoo.com.mx, josuesanson@yahoo.com

RESUMEN

Este artículo tiene el propósito de concebir a la traducibilidad como un *principio crítico* y su presencia en contextos rurales, signado por notorias relaciones de fuerza, para trasladar el sentido de diversos proyectos históricos de conocimiento y adecuarlos a una realidad específica. Los autores buscan denotar el *énfasis político* de la traducibilidad y la práctica política de los sujetos que la realizan socialmente, partiendo del legado de Antonio Gramsci y José Martí sobre los *actos de traducción*, con el objeto de articular sus perspectivas en una voz tricontinental recurriendo a la categoría de *líneas convergentes de pensamiento y acción*.

Palabras clave: Traducibilidad, traducción, ruralidad, Antonio Gramsci, José Martí, líneas convergentes.

ABSTRACT

The aim of this article is to conceive translability as a *critical principle* and its presence in rural contexts, signed by notorious force relations, in order to translate the sense of diverse historical projects of knowledge and adjust them to a specific reality. The authors seek to denote the *political stress* of translability and the political practice of the subjects that socially realize it, taking a point of departure from Antonio Gramsci and José Martí legacy on *acts of translation*, in order to articulate their perspectives in a tricontinental voice, resorting to *converging lines of thought and action* as a category.

Key words: Translability, translation, rurality, Antonio Gramsci, José Martí, converging lines.

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN / 1

TRADUCIBILIDAD EN GRAMSCI / 9

TRADUCIBILIDAD *SUPERFICIAL Y PROFUNDA* / 18

LOS TRADUCTORES DE “*LA IDEA DEL CAOS DE LA VIDA*” / 32

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD / 38

TRADUCIBILIDAD Y *LÍNEAS CONVERGENTES* / 45

TRADUCCIÓN Y TRANSPENSAMIENTO EN JOSÉ MARTÍ / 49

A MODO DE CESURA Y NO DE CLAUSURA / 63

BIBLIOGRAFÍA / 69

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva lingüística (generalmente pragmática o semántica) es posible concebir a la traducción como búsqueda de *equivalencias*, *símiles* o *analogías* entre palabras a través de una norma operativa que realice su traslación entre idiomas y lenguajes, atendiendo a los rasgos de excepción que guardan los polos donde acontece el traslado. Desde una perspectiva ampliada por la crítica literaria¹, la sociología² y la filosofía³, la traducción es considerada una instancia de articulación y diálogo interdisciplinario⁴ en tanto incentiva la construcción de relaciones de correspondencia. Aunque es perceptible un cambio en la apreciación de los cometidos genéricos de la traducción, resulta necesario advertir cómo la mirada genérica suele ocultar cuestiones de importancia relativas a la ubicación y traslado del sentido.

Por ejemplo, si decidimos optar por la acepción tradicional de *equivalencia*, corremos el riesgo de identificar mecánicamente a la palabra, “el caso más típico y culturalmente más relevante de signo convencional”⁵ con el carácter multiforme del cuerpo geométrico que conserva el volumen o con la expresión numérica que remite a la idea de proporción química y no a los átomos como entidades

¹Es representativo el texto: Steiner, George, *After Babel: Aspects of Language and Translation*, Oxford University Press, Inglaterra, 1992.

²La traducción es *trabajo sustancial del campo de la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias*. Consultar: De Sousa, Boaventura, *El milenio huérfano*, Trotta, España, 2005.

³En clave gadameriana, se habla de un *giro filosófico* de la traducción. Consultar: Ladmiral, J.R, *Traduire. Théorèmes pour la traduction*, Gallimard, Francia, 1994.

⁴Jervolino, Domenico, “Croce, Gentile and Gramsci on Translation”, *International Gramsci Journal* No. 2, Abril 2010.

⁵Lotman, Yuri, *Estética y semiótica del cine*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979, p.11.

discretas. En este caso, el término *equivalente* oscurece el carácter del traslado, ya que las palabras no son números ni átomos, desde que refieren a la instancia cultural⁶ donde el tránsito del sentido no es unívoco: la palabra y la instancia cultural se afectan mutuamente. Si nos ubicamos en el *símil* como la conexión inmediata entre idiomas particulares, tomamos el sentido de origen como propio aunque conlleve un significado distinto⁷.

La *analogía*, remite a la semejanza y a la diferencia, a lo creado y a lo modificado⁸, por lo que puede fungir como término que la traslación de sentidos demanda frente al carácter convencional de la palabra como signo, indicativo de un hecho fundamental en el acto de traducción: aunque el traslado de sentido atienda a todas las particularidades posibles que encierran los polos, este no es exacto o “perfecto”. Incluso, la palabra en sí misma puede tener significados distintos en un mismo idioma, en tanto signo convencional. Gramsci resume estos hechos en la pregunta:

“¿Qué lengua es exactamente traducible a otra, qué palabra es traducible exactamente a otro idioma?”⁹

⁶Sin embargo, Jakobson habla de *equivalencia en la diferencia* cuando propone tres posibilidades de traducción. La *intralingual* (en un mismo lenguaje), la *interlingual* (entre lenguajes) y la *intersemiótica* (entre sistemas de signos). El autor asume que en la traducción *interlingual* no hay una equivalencia plena entre códigos discretos. Consultar el artículo de Jakobson “On Linguistic Aspects of Translation” en: Brower, R., (ed.), *On Translation*, Harvard University Press, EU, 1959, pp. 232-239.

⁷“Lo otro se vuelve lo propio” como señala elocuentemente Lotman en el texto citado.

⁸Para apreciar el relieve de la analogía como diferencia, consultar: Beuchot, Mauricio; Arenas-Dolz, Francisco, *Hermenéutica de la encrucijada: analogía, retórica y filosofía*, Anthropos, España, 2008.

⁹Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, Juan Pablos, México, 1986, p.74. Es notorio como Gramsci y Jakobson coinciden en torno a la traducción interlingual. El hecho de la imposibilidad de la equivalencia no limita a la traducción, motivando la creatividad del traductor.

No hay traducción exacta cuando se trabaja con palabras que no han sido decantadas por operaciones de formalización. La traslación no se agota en la imposibilidad de la identidad mecánica e inmediata, desde que realiza la *cualidad* que transforma la eventual *reducción* del sentido originario en creación original. Por ello, respecto a la traducción, Gramsci habla de *reciprocidad* y no de la acepción de *analogía* vigente en su época, que sólo privilegiaba la similitud inspirada en *leyes* de asociación de ideas.

Desde este punto de vista, la traducibilidad¹⁰ en primera instancia, es *cualidad* no circunscrita a los cometidos lingüísticos que se ubican en la preeminencia del enfoque estructural como instancia de análisis. Sin embargo, se nutre de las consecuencias epistemológicas que resultan de no disociar la lengua como autonomía constituida por elementos discretos, con el objeto de no limitarse a una concepción exclusivamente “histórica” del lenguaje respecto a su propia transformación. Incluso, el enfoque *estructural* deviene *presupuesto* clave de la traducibilidad como veremos más adelante. Gramsci indaga sobre las condiciones de la traslación de sentido a partir de los rasgos de excepción presentes en la cultura como conjunto constituido por una pluralidad de mediaciones.

Rasgos no reducibles a las antinomias generales de los estudios traductológicos¹¹ que se conservan en la actualidad: la tensión lingüístico-cultural, instrumental-hermenéutica y formal-estética encuentra vías de resolución en una

¹⁰Utilizamos el término *traducibilidad* y no *traductibilidad*, del italiano *traducibilità*, siguiendo la convención de la RAE. La aclaración es pertinente desde que en la traducción en español de la obra de Gramsci por la editorial Juan Pablos, se lee *traductibilidad*. Esto da cuenta de cómo el propio término demanda para su traducción, un principio crítico.

¹¹Consultar las discusiones expuestas en *Cartografías de la traducción. Del post-estructuralismo al multiculturalismo*, Almar, Salamanca, 2002.

vital articulación de trayectos en la *experiencia política* de un estudioso de la filología moderna, la glotología sarda y la lingüística. Dicha experiencia demuestra cómo el punto de vista *estructural*¹² en lingüística, se radicaliza en el estudio de la filología¹³ a través de *traslaciones* entre estética, cultura, literatura, filosofía, ideología y política. Es revelador como dichas transiciones se constituyen como antecedentes del entendimiento actual de la traducción, como instancia donde las disciplinas comparten una actitud teórica, un *estilo de pensamiento*.

El traslado del sentido no es mecánico ni unívoco. Parte de la semejanza develando la diferencia. Si la traducibilidad es *cualidad* de lo traducible, podemos considerar a la traslación de sentido como un acto de mediación:

“La mediación es acto distinto a la conexión idéntica e inmediata. Es la trenza, traslape, fusión o integración de los opuestos en una unidad efectiva de contradicciones. Por esto, es capaz de generar efectos nuevos, más allá de los originados por sus componentes. Su dialéctica no sigue sólo la vía del choque de dos contrarios, la liquidación, la coexistencia o el dominio del fuerte. Es además la recomposición del contenido y la forma de cada uno en su conexión con los distintos, por la vía de la absorción de funciones, de la recapitulación de momentos evolutivos o por la transformación de las cualidades y propiedades de éstos”.¹⁴

¹²La *estructura* tiene en lingüística un “valor doctrinal y en cierto modo programático”, como señala Benveniste. Es significativo dar cuenta de cómo las nociones del término *estructura* cambian al pasar de una lengua a otra, (los riesgos del *símil*) aunque se trate de una “terminología de uso internacional”. Es bien conocido como Gramsci consolida un desarrollo creativo del término. Consultar Benveniste, Émile, *Problemas de lingüística general*, Siglo XXI, México, 1971, pp. 91-99.

¹³Para atender el desarrollo histórico de dicha radicalización, consultar Boothman, Derek, *Traducibilità e processi traduttivi*, Guerra Edizioni, Italia, 2004. El autor afirma que la relación entre dialecto y cultura nacional en Gramsci, expresa un punto de partida para su desarrollo de la traducibilidad. Asimismo, Boothman denota que “la traducción no sólo es entre lenguas sino también la de la experiencia revolucionaria de una cultura nacional a otra”. Consultar “La sociopolítica de la cuestión del lenguaje” compilado en *Poder y hegemonía, hoy*, Plaza y Valdés, México, 2004, p. 26.

¹⁴Iglesias, Severo, *Concepción trídica del mundo*, mecanografiado, s/a.

La elocuencia de esta cita ilustra las implicaciones no genéricas del acto de traducción y de las propiedades genéticas de la traducibilidad en la búsqueda de “efectos nuevos”, más allá de la traducción como *reducción* en tanto imposibilidad de guardar una relación idéntica con el sentido de origen¹⁵. En este sentido, la traducción es acto de mediación y síntesis, *énfasis político* (como señala Osvaldo Fernández) del modo específico y creador con que se transforman los elementos críticos de una *forma de pensamiento*.

“(…) Gramsci piensa a Maquiavelo a través de Lenin, reiterando para una experiencia diferente las consideraciones políticas del secretario florentino. Se trata de una traducción. Sobrepasando la morada habitual del concepto, Gramsci lo traslada a la manera cómo una herencia teórica puede verse en acción, en praxis política y como ésta a su vez crea, innova teóricamente. Cada movimiento político que se inspire en el marxismo y se suponga revolucionario sólo puede pensar en sus vínculos teóricos y su raigambre a las experiencias políticas de otros pueblos, cuando éstas se traspasan bajo la forma de una traducción. De aquella versión al idioma propio, a la experiencia política concreta en que se empeñan, el lenguaje hasta entonces extraño de otras teorías y prácticas políticas. Traducción es para Gramsci, entonces, el modo específico y creador de cómo se asume una herencia. En su meditación sobre la génesis del pensamiento marxista insiste en la configuración de las tres fuentes y partes integrantes señaladas por Lenin: la economía política inglesa, el socialismo francés y la filosofía alemana de la que era directo heredero. Continuamente reitera una figura literaria que menciona a Robespierre, Ricardo y Hegel unidos en la obra de Marx: ‘*Si estas tres actividades son los elementos constitutivos necesarios de una misma concepción del mundo, debe necesariamente existir, en sus principios teóricos, la convertibilidad de la una a la otra, una traducción recíproca, cada una en su propio lenguaje específico, de cada elemento constitutivo: uno está implícitamente contenido en el otro, y todos juntos forman un círculo homogéneo*’. Traducción que se presenta bajo la forma de una síntesis”.¹⁶ (Las cursivas son mías)

¹⁵Croce habla de la *intraducibilità* de las obras de arte, en tanto son únicas e irrepetibles. Consultar Croce, Benedetto, *The Aesthetic as the Science of Expression and of the Linguistic in General*, Cambridge University Press, 1992, pp.8-9.

¹⁶Podemos considerar que “el énfasis político” de la traducibilidad como *síntesis* es una de las primeras referencias sobre el tema en nuestro continente, en el marco de la Unidad Popular en Chile. Consultar el prólogo de Osvaldo Fernández a Gramsci, Antonio, *Maquiavelo y Lenin*, Nascimento, Chile, 1972, pp. 8-20. La traducción de la cita de Gramsci en la referencia de Fernández, sufre ligeras modificaciones en la edición de Juan Pablos y se encuentra en Gramsci, Antonio, *op.cit*, p.97. En México, una referencia

Resulta importante denotar que en la referencia a Gramsci de la cita anterior, éste hable de *traducción recíproca* al propio *lenguaje específico*, dando cuenta que en dicha especificidad se encuentran recursos expresivos que deben atender ciertos *criterios de indagación y cánones críticos* para ser traducibles en estratos textuales no necesariamente homogéneos, donde se privilegia el *énfasis político*:

“Un hombre político escribe de filosofía; puede ocurrir que su 'verdadera' filosofía haya que buscarla, en cambio, en sus escritos de política.”¹⁷

La búsqueda de elementos críticos demanda la recomposición de las *entidades disciplinarias*, de cada una *en su conexión con los distintos* por vía de la mediación y la síntesis. Incluso, más allá de dichas entidades, la recomposición invita al examen de “la fusión entre el nivel mundial de una ciencia social determinada y la forma específica de su presencia”¹⁸ en distintas latitudes. Así, la traducibilidad en Gramsci se encuentra en diferentes sustratos y recursos expresivos, no de manera arbitraria, ya que supone al *traductor*.

Como veremos, la traducción persigue vías múltiples para *desenmascarar* los contenidos que se escudan en lo general y lo indeterminado, dando cuenta de que el paso de lo general a lo particular no es un proceso homogéneo. En

fundamental a la traducibilidad se encuentra en Paoli, Antonio, *La lingüística en Gramsci*, Premio, México, 1984. Agradecemos a Don Guillermo Ravest por su precioso testimonio sobre la presencia de Gramsci en la Unidad Popular.

¹⁷Gramsci, Antonio, *op.cit*, p.97

¹⁸En palabras de Osvaldo Fernández, cuando analiza la vieja cuestión de “los que se han ocupado de Latinoamérica” y las partes constitutivas, no homogéneas, del *pensamiento latinoamericano*. Consultar: Fernández, Osvaldo, “Chile: ¿Qué enseñanza filosófica?”, *Araucaria*, # 10, Madrid, 1980, pp. 129-138.

palabras de Fabio Frosini, *la forma radical de la traducción, es la que hace posible todas las otras traducciones*¹⁹, es decir, la traducción de la filosofía en la política. Esta aseveración es la que nos incita a profundizar en la traducibilidad como principio crítico, para poder develar los contenidos políticos que encierran las iniciativas del diálogo disciplinario y sus prefijos²⁰ al abordar la cuestión de los traslados, las *formas* de las transferencias culturales y teóricas que no pueden obviar los niveles de conflictividad en la asunción o rechazo de las mismas. Las referencias a la traducibilidad gramsciana de Osvaldo Fernández en nuestro continente, en el caso particular de la *enseñanza filosófica* que requiere de la *fusión* entre determinadas *posiciones teóricas previamente elaboradas* y lo *autóctono preeminente*, explicitan los cometidos de la *forma radical* de la traducción en el abordaje de la historia de una tradición cultural y sus modos de incorporación:

“Creo que la incorporación puede ser concebida como una *traducción*. Metáfora-concepto que se puede emplear para dar una explicación a la presencia de un elemento cultural en el interior de un mecanismo reproductivo que no es el suyo. Pienso que no es abusivo utilizar esta metáfora-concepto para describir la práctica específica de nuestra producción teórica, nuestro modo de enfrentar la realidad social. Concebimos la *traducción* en este caso, como el mecanismo mediante el cual una formación social dependiente se hace cargo de posiciones generadas en otra coyuntura.”²¹

La nominación de *metáfora-concepto* es el preámbulo para pensar a la traducibilidad como principio crítico en nuestro continente, en la cuestión de la *reproducción*. Principio que no se agota en la indagación abstracta de los

¹⁹Consultar el indispensable artículo de Fabio Frosini en el volumen *Gramsci, language and traslation*, Lexington Books, Inglaterra, 2010, pp. 171-186.

²⁰ Nos referimos a los prefijos *co*, *multi*, *inter* y *trans* que se asocian al encuentro de *entidades disciplinarias*.

²¹Fernández, Osvaldo, *op.cit*, p.130.

traslados desde que persigue mostrar sus condiciones de *reproducción social* en su ensamblaje con el conjunto de las relaciones sociales. Sólo así, la *forma radical* de la traducción, hace posible *todas las otras traducciones*.

TRADUCIBILIDAD EN GRAMSCI

En el apartado *Traducibilidad de los lenguajes científicos y filosóficos*²² encontramos la forma seminal de los presupuestos que dirigen nuestra indagación. Gramsci parte del caso donde las “formas del pensamiento” (denominación más afortunada que *disciplinas*) se consideran a sí mismas como “exactas” o “verdaderas”, no reducibles entre sí. Esto supone la inevitable confrontación²³ de sus principios como afirmación del *dominio del fuerte*, por ejemplo, en el encuentro de lenguajes idiográficos y nomotéticos.

Gramsci advierte que dicha confrontación es fructífera en la *crítica*²⁴. Por ello, el punto de partida de su reflexión estriba en ubicar contenidos y sus “dosis” de “criticismo” e “historicismo” en cada “forma de pensamiento”.

En este sentido, ubicar contenidos viene a ser la tarea primigenia donde la traducibilidad deviene cualidad en tanto resuelve lo que es traducible, encontrando así su materia prima. Gramsci habla de “formas de pensamiento” en tanto

²²Gramsci, Antonio, *op.cit*, p.71.

²³Para apreciar la historicidad de la *confrontación*, consultar: Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo, XXI, México, 1973 y Lecourt, Dominique, *El orden y los juegos*, Ediciones de la Flor, Argentina, 1984. Para confirmar su pervivencia en la actualidad y los “efectos nuevos” que genera, consultar: Sokal, Alan; Bricmont, Jean, *Imposturas intelectuales*, Paidós, España, 1999. Para los rasgos de continuidad que el *affaire Sokal* suscitó, ver: Sokal, Alan, *Más allá de las imposturas intelectuales*, Paidós, España, 2009. La responsiva de un “filósofo” a un “científico” y viceversa juegan como réplicas en: Debray, Régis; Bricmont, Jean, *A la sombra de la ilustración*, Paidós, España, 2004. En el mismo tenor, pero entre “literatos”, “científicos” y *sentimientos mutuos de inferioridad*, consultar: Bouveresse, Jacques, *Prodigios y vértigos de la analogía*, Ediciones del Zorzal, Argentina, 2005.

²⁴Para transitar históricamente en la vitalidad de la *crítica*, consultar: Iglesias, Severo, *Opción a la crítica*, Universidad Michoacana, México, 1975.

conllevarían un *estilo de pensamiento*²⁵ donde es posible discernir *elementos críticos* que brindan “límites justos a la especulatividad” (para que esta no se afirme como el carácter fundamental de la filosofía), a partir de la filosofía de la praxis como una metodología histórica “mas cercana a la realidad”, ya que la *traducción* no sólo es el tránsito de elementos críticos de una instancia a otra para probar su capacidad explicativa frente a diversos rasgos de excepción. Gramsci insiste en que la translación del sentido también devela algo distinto a sus componentes originarios, ya que no es un simple “juego de esquematismos genéricos”.

Es significativo como el desarrollo del apartado en cuestión, parte del *énfasis político* de Lenin en torno al trasladar experiencias entre culturas nacionales:

“En 1921, tratando problemas de organización, Ilich escribió o dijo (poco más o menos) lo siguiente: No hemos sabido 'traducir' a las lenguas europeas nuestra lengua.”²⁶

Este “traducir” no se encuentra en una inspección somera de los discursos y escritos de Lenin en dicho año, ya que demanda un trabajo historiográfico considerable, que por fortuna tiene derroteros consolidados.

²⁵Remitimos al reconocimiento de *estilos de pensamiento* y sus *elementos críticos* en vez de la ubicación formal de *paradigmas*. Para indagar sobre la histórica tensión entre *estilo de pensamiento* y *paradigma*, consultar: Lorenzano, César, “Los orígenes fleckianos del pensamiento de Kuhn”, *Metatheoria* 1(1) (2010), pp. 81-113. Fleck, Ludwik, *La génesis y el desarrollo de un hecho científico*, Alianza, Madrid, 1986. El prólogo de Kuhn a esta obra es significativo. Consultar Fleck, Ludwik, *Genesis and Development of a Scientific Fact*, University of Chicago Press, EU, 1979, pp. 7-11.

²⁶Gramsci, Antonio, *Ibid*, p.71.

La cita no literal de Gramsci (“poco más o menos”) nos incita a ubicarla en contexto para profundizar su capacidad explicativa²⁷, dando cuenta de un ejemplo fundamental para crear “efectos nuevos”. El dirigente italiano partió de la posibilidad *escribió o dijo* Lenin (muy probablemente él lo *escuchó en vivo*) para

²⁷Leonardo Paggi realizó esta ardua labor al esclarecer las relaciones entre el *frente único* y la *traducibilidad de los lenguajes*, estableciendo que la referencia a Lenin se ubica en el IV Congreso de la IC, en el contexto de la escisión de Livorno. Consultar Kanoussi, Dora (comp.), *Filosofía y política en el pensamiento de Gramsci*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1988, pp. 211-246. Gramsci refiere a 1921, porque en el III Congreso se aprueba una resolución sobre la estructura orgánica de los partidos comunistas como preludeo al *frente único*. Consideramos necesario incluir la referencia *in extenso* para dar cuenta del contexto y el sentido del “poco más o menos” en el 13 de noviembre de 1922. Gramsci había arribado a Rusia unos meses antes.

“En 1921 aprobamos en el III Congreso una resolución sobre la estructura orgánica de los partidos comunistas y los métodos y el contenido de su labor. La resolución es magnífica, pero es rusa casi hasta la médula; es decir, se basa en las condiciones rusas. Este es su aspecto bueno, pero también su punto flaco. Flaco porque estoy convencido de que casi ningún extranjero podrá leerla; yo la he releído antes de hacer esta afirmación. Primero, es demasiado larga, consta de cincuenta o más puntos. Por regla general, los extranjeros no pueden leer cosas así. Segundo, incluso si la leen, no la comprenderán precisamente porque es demasiado rusa. No porque esté escrita en ruso (ha sido magníficamente traducida a todos los idiomas), sino porque está sobresaturada de espíritu ruso. Y tercero, si, en caso excepcional, algún extranjero la llega a entender, no la podrá cumplir. Este es su tercer defecto. He conversado con algunos delegados extranjeros y confío en que podré conversar detenidamente con gran número de delegados de distintos países en el curso del Congreso, aunque no participe personalmente en él, ya que, por desgracia, no me es posible. Tengo la impresión de que hemos cometido un gran error con esta resolución, es decir, que nosotros mismos hemos levantado una barrera en el camino de nuestro éxito futuro. Como ya he dicho, la resolución está excelentemente redactada, y yo suscribo sus cincuenta o más puntos. *Pero no hemos comprendido como se debe llevar nuestra experiencia rusa a los extranjeros.* (las cursivas son mías) Todo lo que expone la resolución ha quedado en letra muerta. Y si no comprendemos esto, no podremos seguir nuestro avance. Considero que lo más importante para todos nosotros, tanto para los rusos como para los camaradas extranjeros, es que, después de cinco años de la revolución rusa, debemos aprender. Sólo ahora hemos obtenido la posibilidad de aprender. Ignoro cuánto durará esta posibilidad. No sé durante cuánto tiempo nos concederán las potencias capitalistas la posibilidad de aprender tranquilamente. Pero debemos aprovechar cada minuto libre de las ocupaciones militares, de la guerra, para aprender, comenzando, además, por el principio. El partido en su totalidad y todos los sectores de la población en Rusia lo demuestran con su afán de saber. Esta afición al estudio prueba que nuestra tarea más importante ahora es estudiar y estudiar. Pero también los camaradas extranjeros deben aprender, no en el mismo sentido en que los hacemos nosotros; leer, escribir y comprender lo leído, que es lo que todavía precisamos. Se discute si esto le corresponde a la cultura proletaria o a la cultura burguesa. Dejo pendiente la cuestión.” Consultar Lenin, V.I., *Obras completas*, V.45, Progreso, Moscú, 1987. pp.308-309.

mostrar la necesidad de la *traducción recíproca* al propio lenguaje específico (del escrito, el discurso y la versión estenográfica).

Esta cuestión se ejemplifica notablemente en el poema cinematográfico de Dziga Vertov *Tres cantos para Lenin*²⁸, cuando busca resolver en el mismo arco temporal, el *no hemos sabido “traducir”* con el recurso de signos figurativos y convencionales realizados en un movimiento político, partiendo también de las elocuciones, escritos, canciones, registros sonoros y secuencias cinematográficas donde Lenin es referido²⁹. Es necesario advertir como el *legado leninista* de Vertov es una experiencia política organizada que no habla literalmente de traducibilidad, pero que ejerce un principio afín para iluminar una necesidad común, *compuesta*

²⁸Vertov, Dziga, *Tres cantos para Lenin*, Mezhrabpomfilm, URSS, 1934. El film utiliza secuencias y pietajes organizados desde 1922.

²⁹Decidimos incluir en nuestra indagación el *leninismo de Vertov* para proponer cometidos nuevos a la traducibilidad. Partimos de la palabra como signo convencional, pero también hay traducción entre signos figurativos. La traducibilidad como mediación y como síntesis articula a los signos superando su identidad privativa, para mostrar que no están escindidos cuando se realizan socialmente. El *Seminario Mario Payeras* del Colegio de Estudios Latinoamericanos de la UNAM, abordó esta cuestión en el ciclo *Maquinarias de combate y estratificaciones solidarias* como un caso de traducibilidad entre dos entidades organizativas que toman su nombre de los escritos de Lenin y Gramsci (en *L'Ordine Nuovo*) respectivamente. Dichas entidades son periódicos entendidos como *organizadores colectivos*, cuyos principios son traducibles. La cuestión del ciclo era mostrar como dichos principios son traducibles también al lenguaje cinematográfico, del periódico *Pravda* (verdad) fundado por Lenin en 1912 al *Kino Pravda* (cine-verdad). Dziga Vertov filma su primer *número*, en mayo de 1922. A fines de esa fecha Gramsci partía a la URSS. Los 23 *números* de *Kino Pravda* que finalizan en 1925, son la traducción de los problemas que devela la extensa referencia de la cita 17, denotando un conjunto cinematográfico donde los trabajadores del mundo pudieran reconocerse como tales. Decía Vertov: “(...) el profesor, propagandista, cura, escritor, etc., todos describen a su manera lo que ocurre en otros lugares, en función de numerosos factores como son: creencias, formación, talento para escribir o hablar, honradez, integridad, «humor» y estado de salud en un momento dado. ¿Cómo pueden verse entonces los obreros? Uno de los objetivos del *cine-ojo* es, justamente, establecer una relación visual entre los trabajadores del mundo entero.” Consultar Vertov, Dziga, *El cine-ojo*, Fundamentos, Madrid, 1973, pp. 64-65.

en el periodismo y la cinematografía. Los “problemas de organización”³⁰ que menciona Gramsci, se expresan en una referencia *compuesta* a la transformación del *comunismo de guerra* en *construcción pacífica del socialismo* durante el proceso de instauración de la NEP. El acto de traducir remite entonces al espacio de articulación del internacionalismo como profusión de polos activos que se dirimen entre lo preparatorio y lo operatorio, entre el acto y la potencia de las “estructuras orgánicas de los partidos comunistas”. En el *Discurso sobre el problema italiano* del 28 de junio de 1921, Lenin demandaba:

“Los principios revolucionarios fundamentales deben ser adaptados a las condiciones específicas de los distintos países. La revolución en Italia seguirá un curso distinto que en Rusia. Comenzará de otro modo.”³¹

Se habla de *principios revolucionarios fundamentales*, ya no sólo de palabras o signos. *Adaptados, convertibles, traducidos recíprocamente* de la política a la filosofía, no agotados en su identidad privativa o en su condición de irrepetibles. Sin embargo, guardan una unidad posible, transitoria y contingente, en tanto principios que demandan reciprocidad entre sujetos para constituirse como tales y asegurar su pervivencia.

³⁰Es importante resaltar que la idea de “problemas de organización”, implica la articulación de dos instancias de envergadura teórica, que se determinan mutuamente: la teoría del partido político y la teoría de la revolución. Basta profundizar en el año de referencia de Gramsci para ubicar que los baluartes de la organización no se reducen a las consideraciones logísticas (aunque la logística como lógica del avituallamiento recorre incesantemente los textos de Lenin en 1921 para constituirse como *hecho de conocimiento*) ni al perfil instrumental de los métodos de toma de decisiones (que en el mismo tono remiten al problema del partido como *pensamiento colectivo*, que José Revueltas llamara *democracia cognoscitiva*). Gramsci pone especial énfasis en darle un carácter histórico a los “problemas de organización” a lo largo de la redacción de *L'Ordine Nuovo* en 1919.

³¹Lenin, V.I, *Obras Completas*, T. 44, Progreso, Moscú, 1987.

Gramsci, tomando en cuenta esta cuestión vital, aborda a la traducibilidad como un problema que gravita provisionalmente entre dos vertientes. La primera, consiste en que la traducibilidad sea la ubicación de un “elemento crítico propio de cada concepción del mundo” que pueda establecer relaciones de *reciprocidad* con otros elementos críticos. La segunda, es que sea un elemento *orgánico y propio* de la filosofía de la praxis, “parcialmente apropiable por otras filosofías”. La resolución de estas posibilidades se funda en la asunción de que la *reciprocidad* (entre *elementos críticos*) “es por cierto, el proceso dialéctico real”.

En la apertura de esta problemática, la referencia a la filosofía de la praxis *determina*, no como *forzamiento* sino como creación de sentido, la facultad de articular relaciones de *reciprocidad*³² entre expresiones culturales “fundamentalmente similares” en un proyecto histórico de conocimiento:

“La traducibilidad presupone que una determinada fase de la civilización tiene una expresión cultural 'fundamentalmente' idéntica, aun si el lenguaje es históricamente distinto, determinado por la particular tradición de cada cultura nacional y de cada sistema filosófico, por el predominio de una actividad intelectual o práctica, etc. Así, es preciso ver si la traducibilidad es posible entre expresiones de fases distintas de civilización, en cuanto estas fases son momentos de desarrollo de la una hacia la otra y que, por lo tanto, se integran mutuamente; o si una expresión dada puede ser traducida con los términos de una fase anterior de una misma civilización, fase anterior, que sin embargo, es más comprensible que el lenguaje dado, etc. A lo que parece, se puede decir que en la filosofía de la praxis la 'traducción' es orgánica y profunda, mientras que en otros puntos de vista es a menudo un juego de 'esquematismos' genéricos.”³³

Esta referencia es clave en tanto incluye los presupuestos de la traducibilidad en relación al punto de vista *estructural* de la lingüística. Como

³²Será de la mayor importancia en indagaciones posteriores sobre traducibilidad, dar cuenta de las consecuencias epistemológicas de *equivalencia*, *símil*, *analogía*, *correspondencia* y *reciprocidad*.

³³Gramsci, Antonio, *op.cit*, p.72.

señalamos líneas arriba, no se prescinde de este punto de vista; se toma como punto de partida dando cuenta de sus transformaciones de una lengua a otra y develando cometidos más allá de la lingüística como entidad disciplinaria que considera a la *estructura* un “valor doctrinal y en cierto modo programático”.

Gramsci ubicó de manera no literal³⁴ el término *estructura* dentro de una pluralidad de mediaciones, como *expresión cultural “fundamentalmente” idéntica* aún si el lenguaje es “históricamente distinto” y *determinado*, no forzado, sino pletórico de los sentidos de la cultura y la filosofía nacionales³⁵. Asimismo, advierte que la traducibilidad es respuesta ante el juego de cesión y apertura, propio de los sistemas de cortes, de los “esquematismos genéricos”³⁶.

³⁴En los apartados de traducibilidad, Gramsci no habla literalmente de *estructura* en clave lingüística, aunque estaba familiarizado con las consecuencias epistemológicas del término, “limitado a las citas” del *Cours de linguistique générale* de Saussure, como señala pormenorizadamente Boothman en *Poder y hegemonía, hoy*, op.cit., p.p. 29-30.

³⁵Para ahondar en la traducibilidad entre el *sentido común* de Vico y la *hegemonía* como término clave del pensamiento gramsciano, consultar la colaboración de Edmund E. Jacobitti en: Tagliacozzo, Giorgio (comp.), *Vico y Marx, afinidades y contrastes*, FCE, México, 1990, pp. 333-350.

³⁶Gramsci no dice *estructura* al hablar de “esquematismo”, pero advierte sobre la reducción lógica de inspiración lingüística que afirma la posibilidad de construir cualquier discurso disciplinario en términos de proposiciones formalizadas. Gramsci pudo delimitar los contornos de una premisa sobre la *traducibilidad* desarrollada años después por el positivismo lógico: la lógica es un lenguaje universal y sus proposiciones pueden expresar los contenidos físicos de cualquier discurso disciplinario. En estos términos, por ejemplo, la psicología y sus proposiciones describen acontecimientos físicos que puede expresarse en el *lenguaje universal* del *lenguaje fisicalista*. La distinción entre el lenguaje fisicalista y el lenguaje protocolar (las oraciones acerca de lo dado) se resuelve en el *lenguaje del sistema*. En este sentido, el lenguaje protocolar es un sublenguaje del lenguaje fisicalista, ya que este último es (pretendidamente) universal e inter-subjetivo. De estas aseveraciones, puede deducirse que la idea de ciencia se realiza en su expresión física y en sus acontecimientos físicos que permiten la construcción de una ley general. Vale toda indagación aunque apele a la metafísica, siempre y cuando exprese sus contenidos en proposiciones lógicas. De este modo, las disciplinas deben añadir su propio rasgo de especificidad a la proposición para encontrar su unidad en la ciencia. Gramsci nos permite intuir que la traducción que propone el fisicalismo se basa en la *reducción*, ya que procede en la búsqueda de un lenguaje común a partir de la reducción de todos los lenguajes a sus “contenidos” físicos. La traducibilidad gramsciana en este sentido, se

Por ello, no se limitó a esbozar los términos de la traducibilidad en forma genérica, haciendo una fina abstracción del planteamiento de Lenin en su propio cautiverio, después de haber realizado prácticamente un “ejercicio de traducción” de los postulados de la Internacional Comunista al lenguaje político del movimiento obrero italiano durante la elaboración de *L'Ordine Nuovo*³⁷. Este semanario:

“(...) no era más que una traducción, para la realidad histórica italiana, de las concepciones del camarada Lenin expuestas en algunos escritos que ha publicado *L'Ordine Nuovo* mismo, y de las concepciones del teórico americano de la asociación sindicalista revolucionaria de los Industrial Workers of the World, el marxista Daniel De Leon.”³⁸

Con esta referencia, es posible intuir la solución a la problemática expuesta, de si la traducibilidad es sólo la ubicación y traslación de elementos críticos o un rasgo específico de la filosofía de la praxis que la dota de organicidad y profundidad. Gramsci, al hacer un balance general del semanario ya referido, establece que su efectividad consistió en:

“(...) haber sabido traducir a un lenguaje histórico italiano los principales postulados de la doctrina y de la táctica de la Internacional Comunista. En los años 1919-1920 esto significó la consigna de los consejos de fábrica y del control sobre la producción, es decir de la organización en masa de todos los productores para la expropiación de los expropiadores, para la sustitución de la burguesía por el proletariado en el gobierno de la industria y por tanto necesariamente, del Estado. (...) y en haber sostenido en el seno del Partido Socialista, que entonces

distingue claramente del término epocal “esperantismo filosófico”. Para ahondar en el tema, consultar: Ayer, A.J, *El positivismo lógico*, FCE, México, 1965.

³⁷Existen traducciones al español de numerosos artículos. Consultar Gramsci, Antonio, *Consejos de fábrica y Estado de la clase obrera*, Roca, México, 1973 y Bordiga, Amadeo; Gramsci, Antonio, *Debate sobre los consejos de fábrica*, Anagrama, Barcelona, 1975.

³⁸Gramsci, Antonio, *Antología*, Siglo XXI, México, 1985, p. 103.

significaba la mayoría del proletariado, el programa integral de la Internacional Comunista y no sólo una parte de él.”³⁹

Solución que implica concebir a la traducibilidad, ya no como un elemento, sino como un *principio crítico* que articula elementos “propios de cada concepción del mundo” en una tendencia que se realiza en un proyecto histórico de conocimiento: el socialismo. No sobra decir que en 1921 hay presencias que persiguen una *línea convergente*⁴⁰ en los actos de traducción. José Carlos Mariategui llega a Francia exiliado, debido a la represión política desatada contra el periódico *La Razón*⁴¹. Nguyen Ai Quoc, también en Francia, en el mismo año, edita *El Paria*⁴². Ambas experiencias representan un caso excepcional de traducibilidad que abordaremos en los capítulos subsecuentes.⁴³

³⁹Gramsci Antonio, *Escritos Políticos*, Pasado y presente, México, 1983, p. 211.

⁴⁰Abordaremos más adelante, las fértiles relaciones entre traducibilidad y la categoría de *líneas convergentes* acuñada por el poeta cubano Eduardo López Morales. Líneas, que pueden traducirse con Gramsci cuando habla de *impulsos* nacionales que se vinculan a un mismo tipo de problemas y actividades culturales.

⁴¹Consultar: Gargurevich, Juan, *La Razón del joven Mariategui*, Casa de las Américas, La Habana, 1980.

⁴²Consultar: Quinn-Judge, Sophie, *Ho Chi Minh: The Missing Years 1919–1941*, University of California Press, EU, 2003. Algunos artículos de *El Paria* se encuentran en Minh, Ho Chi, *Escritos políticos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

⁴³Traducibilidad con raigambre rural, como en Gramsci mismo, respecto a los dialectos y la lengua nacional.

TRADUCIBILIDAD *SUPERFICIAL* Y *PROFUNDA*

Resulta necesario ahondar la cuestión de los “esquematismos genéricos”, para distinguir la traducibilidad *profunda* de la *superficial*. Después de la referencia inaugural a Lenin en el *apartado*, Gramsci denota que el punto nodal de la traducibilidad, se encuentra en un pasaje de *La Sagrada Familia* “en el que se afirma que el lenguaje político de Proudhon corresponde y puede traducirse al lenguaje de la filosofía clásica alemana”. Habla literalmente de un *principio crítico* presente en dicha correspondencia y traducción, que nos motiva a presentar a la traducibilidad como *principio*:

“Es preciso ver si este *principio crítico* pudo ser acercado o confundido con afirmaciones análogas”.⁴⁴ (Las cursivas son mías)

La búsqueda de las afirmaciones análogas a la tesis de Marx, parten de la figura de Giovanni Vailati (*el pragmático italiano*), ensalzada en la correspondencia del banquero y expresidente de Italia, Luigi Einaudi, dirigida al estadístico Rodolfo Benini. Einaudi celebra “la maravillosa facultad” de Vailati:

“Si yo poseyera la maravillosa facultad que en grado sumo tenía el llorado amigo Vailati, de traducir cualquier teoría, del lenguaje geométrico al lenguaje algebraico, del hedonista al de la moral kantiana, de la terminología económica normativa pura al de la preceptista aplicada, podría tratar de retraducir la página de Spirito a tu formalística, o sea, economista clásica. Sería un ejercicio fecundo, similar a los que relata Loria, emprendidos en su juventud: exponer sucesivamente una determinada demostración en el lenguaje de Adam Smith, luego en el de Ricardo; posteriormente en el de Marx, Stuart Mill y de Cairnes. Pero son ejercicios, como en el caso de Loria, luego de realizados, van a parar al cajón. Cuando por un momento nos parece haber visto algo nuevo, procuramos

⁴⁴Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico...*, p.72.

llamarnos a la humildad. Porque si esta novedad podía haber sido dicha con las palabras y encuadrada en el pensamiento de los viejos, señal que algo se hallaba contenido en ese pensamiento.”⁴⁵

La posibilidad de “traducir cualquier teoría” en esta perspectiva, no se quedaría en el cajón de Achille Loria. El positivismo lógico propondría contemporáneamente, la *traducibilidad* a un lenguaje empirista como *nuevo criterio* de “significación cognoscitiva”, en la búsqueda de un criterio de *verificabilidad*⁴⁶ para las oraciones individuales de un lenguaje natural. La búsqueda de lo *empíricamente significativo* en el lenguaje, demandaría la construcción de un lenguaje *artificial* que excluya el vocabulario y la gramática de los enunciados que no se pueden constatar en la experiencia. Así, el *lenguaje empirista* como reducción de lo indemostrable en la experiencia, funge como *criterio de traducibilidad*. Sin embargo, “la maravillosa facultad” de traducir cualquier teoría aún no asistía a tan radical asepsia del lenguaje, en tanto procuraba “llamarse a la humildad”. Podemos intuir que Gramsci denominaba *superficial* a la traducción que reduce el sentido y entiende a la *reciprocidad* fuera del tiempo y el espacio, formalizando el *contenido material* del lenguaje. Traducir en la *superficie* entonces, es operar la reducción de los múltiples sentidos que constituyen al lenguaje para establecer una *forma única de pensamiento*.

⁴⁵Citado por Gramsci, en *El materialismo histórico...*, p.72-73.

⁴⁶En la literatura empirista, la *verificabilidad* es indicativa de la posibilidad lógica de pruebas *observacionales* concluyentes para una oración dada por el lenguaje *natural*. Para un perfil amplio del tema, consultar la citada antología de Ayer.

Einaudi es *superficial* en tanto su método está circunscrito a lenguajes particulares de personalidades de la ciencia *geniales*⁴⁷ y no se ubica plenamente en las culturas nacionales como totalidades históricas. Sin embargo, Gramsci ubica un “primer grado”⁴⁸ de comprensión sobre la traducibilidad en él, ya que niega la presunta novedad de las ideas como simple jerga disciplinaria regida por el espíritu de grupo cuando se enfrenta a las “verdades del pasado”.

Gramsci señala que esta negación de la novedad como jerga, denotada por Einaudi a Hugo Spirito, es una insinuación de un problema más vasto y *profundo*, expuesto en el pasaje de *La Sagrada Familia* donde Marx analiza la obra de Proudhon mediada por la “traducción caracterizadora” alemana de sus textos, poniendo de relieve los caracteres históricos y *el énfasis político* de la traducibilidad⁴⁹. El argumento gramsciano se inaugura con la tesis de que el lenguaje político francés de Proudhon *corresponde y puede traducirse* al lenguaje de la filosofía clásica alemana. Este hecho iluminaría aspectos fundamentales de

⁴⁷ La obra señera del miembro eventual del Círculo de Viena, Edgard Zilsel, aborda esta cuestión siendo contemporáneo de Einaudi y Benini. Zilsel rechazaba una definición transhistórica de la *genialidad*, ya que la descripción del *genio* no se puede aislar de su “cultura nacional”, para hablar como Gramsci. Consultar: Zilsel, Edgard, *El genio. Génesis de un concepto*, Madrid, AEN, 2008. Obras como la de Zilsel develan la rica heterogeneidad del *positivismo lógico* que no es posible agotar en este espacio.

⁴⁸ Gramsci habla de un “primer grado” en los autores citados, ya que se ubican en una expresión cultural “fundamentalmente idéntica”, partícipes de una misma *cultura fundamental*. Sin embargo, creen sostener “verdades” distintas sólo porque se emplea para su expresión distintos lenguajes científicos, lo que no implica que la *diferencia* entre dichos lenguajes carezca de significado. “El pensamiento de los viejos” queda recluido en el cajón. Gramsci rompe el cajón, políticamente, con la traducibilidad.

⁴⁹ Es necesario indicar en el contexto de este trabajo, la importancia del *tono polémico* utilizado por Marx y Engels, que más allá de ser jerga filosófica, muestra de “violencia verbal” o componente de un *idioma* común epocal (*koiné*), es un recurso literario para indicar los niveles de conflictividad de una época que pueden iluminar problemas del presente. Gramsci tiene una especial sensibilidad para atender este hecho develando las *funciones radicales* de la filología, que son de gran utilidad para analizar los tonos polémicos utilizados por Mariátegui y Ho Chi Minh, por remitir a los ejemplos citados.

la filosofía de la praxis “para hallar la solución de muchas aparentes contradicciones del desarrollo histórico” y afirmar *su teoría* historiográfica, contra los “abstractismos mecanicistas”⁵⁰:

“Así como dos 'científicos' formados en el terreno de una misma cultura fundamental creen sostener 'verdades' distintas sólo porque emplean distintos lenguajes científicos, (...) así dos culturas nacionales, expresiones de civilizaciones fundamentalmente similares, creen ser distintas, opuestas, antagónicas, una superior a la otra, porque emplean lenguajes de tradición distinta, formados sobre la base de actividades características y particulares a cada una de ellas: lenguaje político-jurídico en Francia, filosófico, doctrinario, teórico, en Alemania. Para el historiador, en realidad, estas civilizaciones son traducibles recíprocamente, reducibles la una a la otra. Esta traducibilidad no es 'perfecta', ciertamente, en todas sus particularidades, incluso importantes (¿qué lengua es exactamente traducible a otra, que palabra es traducible exactamente a otro idioma?), pero lo es en el 'fondo esencial'. Es también posible que una sea realmente superior a la otra, pero casi nunca en lo que pretenden sus representantes y apologistas fanáticos, y especialmente, casi nunca en su conjunto. El progreso real de la civilización se produce por la colaboración de todos los pueblos, a través de 'impulsos' nacionales, pero tales impulsos casi siempre se vinculan a determinadas actividades culturales o grupos de problemas.”⁵¹

Casi nunca en su conjunto, clave fundamental para discernir entre la traducibilidad como traslación de *elementos críticos* considerados como unidades autónomas, que trasladan su sentido en la temporalidad del transcurso diacrónico (las ideas de las “grandes hombres” en la historia) y el sincrónico (*koiné*, “el idioma

⁵⁰Añadiríamos que dicho abstractismo es la cuna de los “esquematismos genéricos” que se fundan en una concepción de la totalidad donde la parte se escinde del conjunto. Esta modalidad de atomismo, en la actualidad cobra formas extremadamente sutiles y experimentalmente *efectivas* desde su puesta al día con sucesivas operaciones de formalización. Esto *no carece de significado*, como indicó el previsor Gramsci desde su labor en el cautiverio. Basta pensar en la politicidad manifiesta en el origen del estudio de la *autopoiesis* y la *autonomía* como dinámica constitutiva de lo vivo. Consultar: Maturana, Humberto; Varela, Francisco, *De máquinas y seres vivos*, Editorial Universitaria, Chile, 2008, pp. 47-48.

⁵¹Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico...*, p. 74.

común de la época”⁵² en espacios múltiples signados por la contemporaneidad de lo político) o como *principio crítico* de “la colaboración de todos los pueblos” donde los elementos se articulan en la *reciprocidad* con el conjunto por ellos mismos constituido, incluidos los “fanáticos” y los “apologistas”. En el *principio crítico*, se confrontan los *fondos esenciales* en múltiples temporalidades⁵³, articulando lo diacrónico y sincrónico, con lo anacrónico (indicativo de lo que no permanece contra el sentido peyorativo de lo arcaico), lo acrónico (lo que permanece en cada *elemento crítico*, según su transcurso específico como *principio*, contra lo atemporal genérico) y lo crónico (como la realización crítica del presente contra el “antes de mi la nada, después de mi el olvido” satirizado por el poeta Armando Tejada⁵⁴).

Si bien Gramsci no ahonda en las temporalidades, ubica a la traducibilidad como traslado del sentido de un *principio crítico* en el tiempo, entre *fases*, cuando se sitúa en la abstracción de los procesos civilizatorios. El hecho de que recurra a la noción de *fase* y de *época*, no ignora que entre estados sucesivos de las mismas, acontezcan relaciones de contemporaneidad, simultaneidades y antagonismos. Es decir, como en la traducibilidad, no hay transiciones entre *fases*

⁵²Retomando la nota al pie sobre el fisicalismo, a la idea de una ciencia unificada a partir de la universalidad del análisis lógico, debe corresponderle un término que la asocie al mundo sin pasar por la distinción entre *Weltaufassung* y *Weltanschauung*, entre *concepción* y *visión*. La distancia que el fisicalismo toma con la metafísica, es en palabras de sus representantes, generacional. Esto revela que la pretensión del lenguaje universal es recurrente en la *koiné* generacional.

⁵³Las temporalidades expuestas las debemos enteramente al Dr. Guillermo Torres Carral en una conversación personal, con su consejo de “ser cronistas de nuestra propia vida”. Consultar Torres Carral, Guillermo, *Poscivilización, Guerra y Ruralidad*, Plaza y Janés/UACH, México, 2006.

⁵⁴Tejada Gómez, Armando, *Poeta de la legua*, C.D de Fonema, Argentina, 2002.

diferenciables, “exactas” y “perfectas”⁵⁵. Esto se puede observar nítidamente al analizar los antecedentes de la elaboración de la traducibilidad en los *Cuadernos de la Cárcel*, ya que revelan, en palabras de Paggi, “un gran trabajo de interpretación política autónoma”⁵⁶ respecto a la universalidad del leninismo:

“Se plantea la cuestión de si una verdad teórica descubierta en correspondencia a una determinada práctica puede ser generalizada y sostenida como universal en una época histórica determinada. La prueba de su universalidad consiste precisamente en lo que ella deviene: 1. un estímulo para conocer mejor la realidad efectiva en un ambiente diverso de aquel en el que fue descubierta, y en ello está su primer grado de fecundidad, 2. habiendo estimulado y ayudado esta mejor comprensión de la realidad efectiva, se incorpora a esta realidad misma como si fuese su expresión originaria de ella... Se deduce todavía que toda verdad aún siendo universal y pudiendo ser expresada en una fórmula abstracta de tipo matemático (para la tribu de los teóricos) debe su eficacia en el ser expresada en lenguajes de las situaciones concretas y particulares”.⁵⁷

Años antes de esta aguda reflexión, donde los *elementos críticos* se trasladan a un *ambiente diverso*, Gramsci evoca a la traducción durante la experiencia del *L'Ordine Nuovo*. El acto de traducir *debe su eficacia* en el tiempo de la política, de las coyunturas, de la lucha política, de la táctica, de las

⁵⁵Esta cuestión ha sido abordada en dos ámbitos relevantes para nuestra investigación, como rasgos de excepción que implican el estudio de temporalidades: la *cuestión nacional* y la *dualidad de poderes*. En el primer caso, se considera que la nación es un fenómeno transitorio que tiende al anacronismo, a no permanecer en el desarrollo histórico. En el segundo, se considera que la dualidad de poderes puede ser un caso inédito de contemporaneidad de polos conflictivos donde las fases se traslapan, coexisten, en un arreglo particular o un rasgo general de cualquier proceso revolucionario. Para un balance excepcional de la dualidad de poderes desde la historia latinoamericana consultar Zavaleta, René, *El poder dual en América Latina*, Siglo XXI, México, 1983. Para la ubicación de la *cuestión nacional* como un fenómeno *transitorio* consultar Haupt, George; Weill, Claudie, *Marx y Engels frente al problema de las naciones*, Fontamara, Barcelona, 1978.

⁵⁶Es necesario diferenciar al atomismo que instaura a la autonomía como *cesión*, de la “interpretación autónoma” como inauguración, *cesura*.

⁵⁷Paggi, Leonardo, *Las estrategias del poder en Gramsci*, Riuniti, Italia, 1984. La traducción del apartado *El frente único y la “traducibilidad de los lenguajes”* es de Dora Kanoussi en su compilación arriba citada. La referencia a Gramsci viene en la página 226-227.

transiciones conflictivas, no exactas en su realidad nacional, pero desde el mirador de la estrategia concebida como el pulso del proyecto histórico de conocimiento *en la historia y desde la geografía*.

Es necesario insistir en que los actos de traducción, donde el traductor no se escinde de su contexto político, hacen posible la traslación de sentido, la hacen *efectiva*, desde varios recursos expresivos, literarios, plásticos y cinematográficos. Respecto a los recursos literarios, Gramsci ahonda en la experiencia del semanario de 1919, en torno a su recepción después de corregir sus primeros emprendimientos, fallidos en tanto promovían una “cultura abstracta de información abstracta” hasta que Palmiro Togliatti y él tomaron “por asalto la redacción”, con el objeto de proponer que los contenidos del rotativo se discutieran en las asambleas de fábrica y sus comisiones internas:

“¿Porqué gustaron los obreros de *L'Ordine Nuovo*? Porque en los artículos del periódico encontraban una parte de sí mismos, su parte mejor; porque notaban que los artículos de *L'Ordine Nuovo* no eran frías arquitecturas intelectuales, sino que brotaban de nuestra discusión con los mejores obreros, elaboraban sentimientos, voluntades, pasiones reales de la clase obrera torinesa que habían sido exploradas y provocadas por nosotros, porque los artículos de *L'Ordine Nuovo* eran casi el 'acta' de los acontecimientos reales vistos como momentos de íntima liberación y expresión de la clase obrera”.⁵⁸

Basta analizar los escritos del semanario para ubicar como el uso de la metáfora hace posible superar la fría arquitectura, gracias a su articulación con el *tono polémico*, la *ironía* y el *lenguaje esópico*. Por ello no es gratuito que Gramsci

⁵⁸Gramsci, Antonio, *Escritos...*, p. 100.

profundice en la metáfora como vehículo para desentrañar la política del concepto, como justificación de la popularidad⁵⁹ y acto de comprensión:

“El estudio del origen lingüístico-cultural de una metáfora empleada para indicar un concepto o una relación recientemente descubierta, puede ayudar a comprender mejor el concepto mismo, en cuanto éste es relacionado con el mundo cultural, históricamente determinado, del que ha surgido; de la misma manera que es útil precisar el límite de la propia metáfora, o sea, impedir que se materialice y se mecanice. Las ciencias experimentales y naturales han sido, en cierta época, un 'modelo', un 'tipo'; y puesto que las ciencias sociales (la política y la historiografía) buscaban un fundamento objetivo y científicamente adaptado a lograr para sí mismas la seguridad y energía de las ciencias naturales, es fácil comprender que hayan recurrido a éstas para crearse un lenguaje. Por otra parte, desde este punto de vista, es menester distinguir entre ambos fundadores de la filosofía de la praxis, cuyo lenguaje no tiene el mismo origen cultural y cuyas metáforas reflejan intereses distintos”.⁶⁰

Precisar los límites de la metáfora es una labor conjunta, que implica al conjunto que constituye el periódico político en la creación de un lenguaje propio. Dicha precisión, en el caso de Gramsci, posibilita que las referencias a la traducción realizadas en su experiencia política cobren una relevancia filosófica inusitada durante el cautiverio. Siguiendo la idea de Frosini, podemos asumir que la *forma radical de la traducción* también contempla la traducción de la política en la filosofía, como *traducción recíproca*. Esta cuestión es fundamental para los cometidos de nuestra indagación, ya que es necesario explicitar los polos de lo

⁵⁹Siguiendo los ejemplos de Gramsci, la popularidad de las metáforas entre anatomía y economía poco sancionadas por la mirada cartesiana, ofrecen al público no refinado “un esquema de fácil comprensión”. En el caso de la filosofía de la praxis, Gramsci advierte de los riesgos cuando se recurre a “metáforas violentas en su popularidad”, no siempre afortunadas. En el contexto cartesiano, la metáfora es un signo de precariedad en el discurso científico por su falta de claridad. Frantz Fanon exigía: “no me quiten la metáfora” y la obra *política* de Brecht no puede entenderse sin el *lenguaje esópico*. Sobre una aproximación actual sobre la metaforización como mediación entre la fantasía y el logos, consultar Blumenberg, Hans, *Paradigmas para una metaforología*, Trotta, España, 2003. Asimismo, para profundizar en los cometidos epistemológicos de la metáfora consultar De Man, Paul, *La ideología estética*, Altaya, España, 2000.

⁶⁰ Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico...*, p. 77.

superficial y lo profundo más allá de sus necesarios niveles de abstracción. Gramsci insiste en la dimensión temporal de la filosofía de la praxis, donde la *realización de la política* revela el carácter *profundo* de los actos de traducción. La referencia a *La Sagrada Familia*, donde el lenguaje político francés “equivale” al lenguaje de la *filosofía clásica* alemana, tiene antecedentes históricos y sigue el *canon hermenéutico* hegeliano. Dicho canon parte de considerar al *principio* que irrumpe como *concepto* en la *filosofía clásica* alemana y como *realidad efectiva* en el pensamiento político francés, como Hegel señaló en sus *Lecciones de la filosofía de la historia*. La traducción de la filosofía en la política tiene consecuencias notorias en la filosofía de la praxis:

“(...) el pasaje de Hegel parece bastante más importante como 'fuente' del pensamiento expresado en las *Tesis sobre Feuerbach*: 'Los filósofos han explicado el mundo, y se trata ahora de transformarlo', o sea, que la filosofía debe devenir política para realizarse, para continuar siendo filosofía; la 'tranquila teoría' debe 'realizarse prácticamente', debe convertirse en 'realidad efectiva'. Pero también como fuente de la afirmación de Engels de que la filosofía clásica alemana tiene como heredero legítimo al pueblo alemán y, finalmente, como elemento para la teoría de la unidad de la teoría y la práctica.”⁶¹

Tiene notoriedad el tránsito de la filosofía a la política, el énfasis preeminente del pensamiento que busca realizarse en la recurrencia temporal de experiencias compartidas *más allá y más acá* de los límites nacionales⁶², ya que no hay filosofía en general. Por ello la traducibilidad opera necesariamente en temporalidades, desde que implica traslaciones significativas que presuponen una

⁶¹Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 75.

⁶²Tomando la idea de Barbusse, el pensamiento se resiste contra las tendencias que “reducen al ser viviente a una fórmula embrionaria de sí mismo, circunscripta arbitrariamente al recinto nacional, mutilada y desarraigada de la humanidad”. Consultar: Barbusse, Henri, *El cuchillo entre los dientes*, Imprenta de la H. Cámara de Diputados, México, 1965, p.31.

organización del pasado, en su *reciprocidad*. Gramsci parte de la política para traducir un pensamiento más allá de sus contornos nacionales, en *L'Ordine Nuovo*, motivando el carácter simultáneo de lo sincrónico (la *revolución mundial*). Traduce diacrónicamente el *sentido común* de Vico en *hegemonía* para el lenguaje político italiano. En el cautiverio, hace de la traducibilidad un *principio crítico* de la filosofía de la praxis, que “corona” un arco temporal:

“La filosofía de la praxis presupone todo el pasado cultural, el Renacimiento y la Reforma, la filosofía alemana y la Revolución Francesa, el calvinismo y la economía clásica inglesa, el liberalismo laico y el historicismo, que es la base de toda la concepción moderna de la vida. La filosofía de la praxis es la coronación de todo este movimiento de reforma intelectual y moral, dialectizado en el contraste entre cultura popular y alta cultura. Corresponde al nexo reforma protestante más Revolución Francesa; *es una filosofía que también es una política, y una política que es también una filosofía.*”⁶³ (Las cursivas son mías)

Traducibilidad y filosofía de la praxis, en este sentido, develan el tránsito no unívoco entre filosofía y política a partir de la existencia de sus propios lenguajes específicos, de la *metáfora* al *concepto* y viceversa. La heterogeneidad, si bien es indicativa de lo biunívoco, refiere también a la unidad constitutiva de la filosofía de la praxis y las relaciones de identidad sustancial entre sus componentes. Es desde este punto de vista, que hablamos de la traducibilidad como *principio crítico* que discierne las condiciones de unidad en un aspecto determinado y la síntesis posible. Gramsci desarrolla este principio para explicar la unidad de la filosofía de la praxis y sus “tres partes” constitutivas. La *filosofía clásica alemana*, la *economía política inglesa* y la *práctica política francesa*, como *movimientos* encontrarían unidad en el tiempo a partir de la filosofía de la praxis, por dos vías. La primera

⁶³Gramsci, Antonio, *op.cit*, pp. 91-92.

sería constituyendo la filosofía, la economía y la política de la filosofía de la praxis sin dar cuenta de su identidad sustancial. En la segunda, la filosofía de la praxis elabora *sintéticamente* los tres movimientos entendidos como momentos preparatorios, como el paso de lo superficial a lo profundo. Gramsci afirma la segunda vía e incluso advierte la palabra para identificar el *momento sintético unitario*:

“Y el momento sintético unitario, creo, debe identificarse con el nuevo concepto de inmanencia, que de su forma especulativa, ofrecida por la filosofía clásica alemana, ha sido traducido a la forma historicista, con la ayuda de la política francesa y la economía clásica inglesa.”⁶⁴

La metáfora, siguiendo el razonamiento de Gramsci, ayuda a la comprensión del concepto. Sirve para apreciar su valor instrumental (formalizado) y epistemológico, si hay identidad entre ellos y si son traducibles. Considerando el concepto de inmanencia desde los “cánones metodológicos” de Ricardo, se explicita como opera una traducción profunda.

“El descubrimiento del principio lógico formal de la 'ley de tendencia', que lleva a definir científicamente los conceptos fundamentales de la economía, de *homo oeconomicus* y de 'mercado determinado', ¿no ha sido también un descubrimiento de valor gnoseológico? ¿No implica una nueva 'inmanencia', una nueva concepción de la 'necesidad' y de la libertad etc.? Pienso que esta traducción, la ha realizado la filosofía de la praxis, que universalizó los descubrimientos de Ricardo, extendiéndolos adecuadamente a toda la historia y, por lo tanto, recabando originalmente una nueva concepción del mundo.”⁶⁵

⁶⁴ Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 95.

⁶⁵ Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 96. Pensemos en *regularidad* y *recurrencia* para nutrir el sentido de la cita.

La idea de *recabar originalmente* implica el acto transitorio que parte de un principio crítico que promueve transiciones, traslaciones y adecuaciones de principios. Se recaba para ir a lo profundo, horadando la superficie. Por ello, Gramsci asume que la filosofía de la praxis es una fase transitoria del pensamiento y la traducibilidad su clave. No sólo de sus componentes, sino de cómo su *reciprocidad* devela al tiempo como argamasa de las “formas de pensamiento”. A partir de lo que *fija* el concepto, la traslación de sentido incita a la mediación como apertura organizada en su *énfasis político*, ya que los principios cargados de pasado mediato demandan transformarse en el presente de los sujetos que enarbolan su sentido, para no quedar referidos en sí mismos. Así la *inmanencia* es traducida por la filosofía de la praxis, en términos *metafóricos* para dar cuenta de la transitoriedad temporal, sin recurrir al neologismo.

“A menudo, cuando una nueva concepción del mundo sucede a una precedente, el lenguaje procedente continúa siendo usado, pero en forma metafórica. Todo el lenguaje es un continuo proceso de metáforas, y la historia de la semántica es un aspecto de la historia de la cultura, el lenguaje es al mismo tiempo una cosa viviente y un museo de fósiles de la vida y la civilización. (...) El término 'inmanencia' tiene en la filosofía de la praxis un preciso significado que se esconde debajo de la metáfora, y esto es lo que había que definir y precisar”.⁶⁶

Los límites de la metáfora esbozan la distinción entre la traducibilidad superficial y la profunda. En la superficial, se privilegian los términos formalizados que “nada esconden”, despojados de la *ambigüedad* de la metáfora y se trasladan casi intactos ya que “el lenguaje es causa de error”. El cambio mínimo, que presupone la traducción, se reduce a la profusión de neologismos y prefijos. En la profunda, el uso de los términos es metafórico, como rasgo indicativo de que sus

⁶⁶ Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 150.

contenidos han sido superados gracias a la indagación concienzuda de sus cometidos históricos. No se recurre al neologismo, sino al traducir como verbo que busca dejar la traza del eslabón donde nace lo *nuevo*.

“El problema de las relaciones entre el lenguaje y las metáforas no es simple, muy por el contrario. El lenguaje, entretanto, es siempre metafórico. Si quizás no se puede decir exactamente que todo discurso es metafórico con relación al objeto material y sensible indicados (o al concepto abstracto), para no ensanchar excesivamente el concepto de metáfora, se puede decir que el lenguaje actual es metafórico respecto de los significados y del contenido ideológico que las palabras han tenido en los precedentes periodos de civilización.”⁶⁷

Esta idea, desarrollada años después de la experiencia de *L'Ordine Nuovo*, se ejemplifica en la traducción que Gramsci hace del *sentido común* de Vico para hablar de *hegemonía*. Resulta importante dar cuenta de que hay una *mentalidad* que promueve todas las traducciones posibles para revelar su politicidad manifiesta. Traducir es la práctica política de la *expectación crítica* en *L'Ordine Nuovo*, asequible a los revolucionarios en su conjunto que buscan develar “el contenido ideológico” latente en las palabras, dando cuenta de sus temporalidades específicas:

“Los comunistas marxistas deben caracterizarse por una mentalidad que podríamos llamar 'mayéutica'. Su actuación no es manera alguna la de abandonarse al curso de los acontecimientos determinados por las leyes de la competencia burguesa, sino la de la expectación crítica”.⁶⁸

⁶⁷ Gramsci, Antonio, *op.cit*, pp. 150-151.

⁶⁸ Gramsci, Antonio, *Consejos de fábrica y Estado de la clase obrera*, Roca, México, 1973, p. 29. El texto es una traducción de artículos de *L'Ordine Nuovo*. La referencia viene en el artículo “La conquista del Estado”.

Si la *mentalidad mayéutica* busca develar lo latente, debe tener especial atención en el carácter metafórico del lenguaje. En la traducibilidad profunda se indaga en la metáfora, para indicar los eslabones donde nace lo *nuevo*, las rupturas que presupone, los modos en que la palabra representa la interiorización del mundo objetivo y sus posibilidades de extensión. En la superficial, se apela a la sustitución metonímica para eliminar los significados metafóricos y extensivos. Gramsci con razón insiste en que es imposible concretar dicha eliminación, más aún en el lenguaje político y el tono polémico que demanda. Desde 1917, en *La Città Futura*, advertía la relación entre palabras y formas históricas.

“El orden y el desorden son las dos palabras a que más frecuentemente se recurre en las polémicas de carácter político. Partidos de orden, hombres de orden, orden público... Tres palabras enlazadas en un mismo eje, el orden, en el cual se fijan las palabras para girar con mayor o menor solidez, según la concreta forma histórica que toman los hombres, los partidos y el Estado en su múltiple encarnación posible.”⁶⁹

La metáfora encuentra su vitalidad en la política, donde las palabras se *fijan* temporalmente como eslabones que anuncian su propia transformación. ¿Quién las *fija*, quién las traslada, quién las traduce, quién reconoce los *momentos sintéticos*? La respuesta está en el encuentro del *principio crítico* con el sujeto que lo hace pervivir, traduciendo.

⁶⁹ Gramsci, Antonio, *Antología*, Siglo XX, México, 1985, pp. 17-18.

LOS TRADUCTORES DE “LA IDEA DEL CAOS DE LA VIDA”

El principio crítico de la traducibilidad no se explicita sin los *traductores* que ejercitan una *mentalidad mayéutica* que devela la presencia metafórica latente en los conceptos. La claridad etimológica debe corresponder a la claridad en el entendimiento de las relaciones sociales, para no limitarse a la contemplación de los acontecimientos. Si en la actualidad se habla de niveles de articulación entre disciplinas, para ampliar los horizontes de la especialización, Gramsci invita a una “especialización” de los *traductores* que los posibilite a discernir críticamente la experiencia de su interiorización, sin escindirlas mecánicamente. En una misiva fechada en 1932 a su compañera Julia Schucht, *traductora*, insiste en los requerimientos de la traducción profunda:

“Me parece que no se trata de leer tal o cual libro, sino más bien de tener una orientación y proponerse, por tanto, fines determinados. Los fines que tú podrías y deberías proponerte para utilizar una parte nada despreciable de tu anterior actividad serían, en mi opinión, éstos: convertirte en una traductora de italiano cada vez más calificada. Y he aquí que entiendo por traductora calificada: no sólo la capacidad elemental y primitiva de traducir la prosa de la correspondencia comercial o de otras manifestaciones literarias que puedan resumirse en el tipo de la prosa periodística, sino la capacidad de traducir a cualquier autor, sea literato, político, historiador o filósofo, desde los orígenes de la lengua hasta hoy, y, por tanto, el aprendizaje de los lenguajes especializados y científicos y de las significaciones de los términos técnicos en las diversas épocas. Pero eso no basta: un traductor calificado tendría que ser capaz no sólo de traducir los términos conceptuales de una determinada cultura nacional a los términos de otra cultura nacional; o sea; un traductor así tendría que conocer críticamente dos civilizaciones y ser capaz de dar a conocer la una a la otra utilizando el lenguaje históricamente determinado de la civilización a la que suministra el material informativo.”⁷⁰

⁷⁰ Gramsci, Antonio, *op.cit*, pp. 326-327.

La “especialización” gramsciana implica la “traducción de términos conceptuales” como eslabones donde se genera lo *nuevo*. Si bien dicha labor presupone el estudio de la totalidad como *categoría de la realidad*, frente a la heterogeneidad textual y a los significados en diversos estratos temporales, Gramsci procura asediar al todo desde la indagación de las relaciones de fuerzas actuantes en sus elementos constitutivos. El traductor debe asumir que las traslaciones de sentido entre culturas son afectadas por relaciones de fuerza, si desea ejercer *la forma radical de la traducción*. Además, es necesario distinguir entre cultura y civilización desde este punto de vista:

“Es mediante la crítica de la civilización [*civiltà*] capitalista como se ha formado o se está formando la consciencia unitaria del proletariado, y crítica significa «cultura» [cultura].”⁷¹

Así, la cultura es una *forma necesaria* de la emancipación política y la revolución un *gran hecho cultural*, en tanto busca “cambiar la vida” y representa una acumulación histórica de fuerzas. En este aspecto, Henri Barbusse compartía derrotero con Gramsci, buscando traducir *el lenguaje* del movimiento soviético de “cultura proletaria” al occidente europeo. Ambos fungían como *traductores* en el periódico como *organizador colectivo* según el proyecto leninista⁷², Barbusse en *Clarté* y Gramsci en *L’Ordine Nuovo*. Las publicaciones se conocían mutuamente y celebraron encuentros. Incluso Gramsci, traducía en *Il Grido del Popolo* textos

⁷¹Buci-Glucksmann, Christine, *Gramsci y el Estado*, Siglo XXI, México, 1979, p.106.

⁷²Lenin leía *L’Ordine Nuovo* y *Clarté*. Gramsci, al celebrar la capacidad del semanario para traducir, menciona: “(...) en el II Congreso Mundial, el camarada Lenin dijo que el grupo de *L’Ordine Nuovo* era la única tendencia del Partido Socialista que representaba fielmente a la Internacional de Italia.” Consultar: Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 158. Asimismo, Lenin dirige una misiva a *Clarté* el 15 de noviembre de 1922. Consultar: Lenin, V.I., *Collected Works*, Vol. 33, Progress Publishers, Moscú, 1965, p. 434.

filosóficos de Barbusse que dejaron su impronta en la tesis de que “todos los hombres son filósofos”. Asimismo, en *L’Ordine Nuovo*, siguió detenidamente el proyecto de *Clarté* con notoria afinidad.

“El movimiento de cultura proletaria, con el significado revolucionario que esta expresión tiene para el compañero Lunarcharski en Rusia y en occidente para Henri Barbusse, tiende a la creación de una nueva civilización, de nuevas costumbres, de nuevos hábitos de vida y de pensamiento, de nuevos sentimientos; tiende a ello promoviendo en la clase de los trabajadores manuales e intelectuales el espíritu de búsqueda en el campo filosófico y artístico, en el campo de la investigación histórica, en el campo de la creación de nuevas obras de belleza y verdad.”⁷³

Para Barbusse, todos los hombres son intelectuales y los intelectuales *traducen* como “obreros del pensamiento”, el rechazo “aristocrático” a la política en actividad vital:

“Hacer política es pasar del sueño a las cosas; de lo abstracto a lo concreto. La política es el trabajo efectivo del pensamiento social; la política es la vida.”⁷⁴

Para Gramsci, la traducción vendría a ser oficio e instrumento de los intelectuales, como explica en su carta a Schucht, para promover *nuevos hábitos de vida y de pensamiento*. El relieve puesto en la vida, viene asociado a la traducción como acto en Barbusse, en el llamamiento a un *nuevo tipo* de intelectual. Mariátegui, en su lectura del autor francés desde su propio *periódico político*, afirma que *la política es hoy la única grande actividad creadora*⁷⁵ donde el

⁷³ *L’Ordine Nuovo*, 11-18 de diciembre de 1920, citado en Buci-Glucksmann, Christine, op.cit, pp.109-110.

⁷⁴ Barbusse, Henri, *El cuchillo entre los dientes*, Imprenta de la H. Cámara de Diputados, México, 1965, p. 14.

⁷⁵ “La política es hoy la única grande actividad creadora. Es la realización de un inmenso ideal humano. La política se ennoblece, se dignifica, se eleva cuando es revolucionaria. Y

nuevo tipo de intelectual articula oficio e instrumento en una instancia *definida* históricamente donde es posible vencer, en palabras de Barbusse, “su temor a la verdad práctica” traduciendo la idea:

“Los intelectuales son los traductores de la idea del caos de la vida. (Hablo de aquellos que piensan y no de los bufones ni de los charlatanes, parásitos y 'aprovechadores' del espíritu.) Ya sean sabios, filósofos, críticos o poetas, su oficio eterno es fijar y ordenar la Verdad por *fórmulas*, *leyes* y obras.”⁷⁶ (Las cursivas son mías)

Aunque hay plena afinidad entre el carácter de los traductores entre Gramsci y Barbusse, el primero atiende desde *la política hacia la filosofía* el carácter de las “fórmulas” y las “leyes” durante su encarcelamiento. La exaltación barbussiana del carácter *positivo*⁷⁷ en el ejercicio de la política, para asir “leyes” de las relaciones de fuerza donde se invoca al Comte de *saber es prever y poder*, encuentra su *canon crítico* en Gramsci: para no buscar “la seguridad y energía” en las *ciencias naturales*, es fundamental traducir sus *certidumbres* a toda la historia, *recabando* originalmente “una nueva concepción del mundo” sin escindir al objeto. Se trata de articular *políticamente* los contenidos instrumentales y las

la verdad de nuestra época es la Revolución”. La atención de Mariátegui sobre el proyecto de *Clarté*, tiene claras convergencias con las apreciaciones de Gramsci, en su artículo *Henri Barbusse*, donde viene la cita textual. Asimismo, en “Hechos e ideas de la Revolución Rusa” y “La revolución y la inteligencia” se devela el conocimiento profundo de Mariátegui sobre la cuestión que hemos venido abordando. La convergencia se abordará en otro espacio. Consultar: Mariátegui, J.C, *Obras*, Tomo I, Casa de las Américas, La Habana, 1982, pp. 354-366.

⁷⁶Barbusse, Henri, *op.cit*, p. 7.

⁷⁷“La investigación de las ciencias aplicadas no ha comenzado a acumular regularmente sus resultados, sino cuando ha separado su objeto, restringiéndolo a la observación y experimentación metódica de los hechos positivos, eliminando todo misticismo y colocando la patética y vertiginosa persecución de las causas primordiales de la esencia del ser, sobre un plano distinto de investigaciones. (...) En lo futuro debe suceder lo mismo en la Ciencia Social.” Barbusse, Henri, *op. cit*, 9.

“innovaciones filosóficas” en una filosofía que se asuma transitoria como son las *formas de pensamiento*. Gramsci encuentra en la filosofía de la praxis la *realización* de la filosofía, donde construye el *principio crítico* de la traducibilidad gracias a la *interpretación política autónoma* que denota Paggi, donde autonomía es *cesura* y no mera *clausura* del sentido.

Esta cuestión es sustancial para nuestros cometidos, ya que perseguimos heurísticamente el presente de “las huellas” del énfasis político de la traducción, como una actividad que permanece en el tiempo histórico. Como señala Gramsci, no se trata de abordar desde un criterio “cómodo” a la traducción, remitiéndola a una *actividad* tan antigua como la *civilización humana*, donde los vínculos no son identificables ante la distancia de los hechos y los polos en conflicto se resguardan en la posibilidad de las “banderas casuales” que surgen de lo incognoscible. Es en esta tónica que el *traductor* italiano explicita:

“El proceso de desarrollo histórico es una unidad en el tiempo, por la cual el presente contiene a todo el pasado y del pasado se realiza en el presente todo lo que es 'esencial' sin residuo de un 'incognoscible' que sería la verdadera 'esencia'. Lo que se ha 'perdido', lo que no ha sido transmitido dialécticamente en el proceso histórico, era por sí mismo irrelevante, era 'escoria' casual y contingente, crónica y no historia, episodio superficial, digno de ser olvidado, en último análisis.”⁷⁸

El entendimiento de lo que *no ha sido transmitido dialécticamente* puede dar lugar a centrismos y sus respectivos equívocos, si no se apela a la *interpretación política autónoma*. La indagación heurística sobre la traducción devela *líneas convergentes* entre traductores que comparten una experiencia rural y transitan por los símbolos de la urbanidad, con o sin la referencia a la filosofía de

⁷⁸Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico...*, p. 103.

la praxis. Como hemos señalado, las *formas* de pensamiento implican *estilos* de pensamiento. El *estilo* presupone una *selección*⁷⁹ de recursos expresivos y orientaciones que promueven y determinan al *traductor*, que desarrolla funciones múltiples, manuales e intelectuales, desde la política como actividad vital. Nos queda esbozar este camino en un desarrollo posterior, pero dando cuenta de sus *momentos* más significativos.

⁷⁹Consultar: Bajtin, Mijail, *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*, Anthropos, España, 1997. p. 164.

TRADUCIBILIDAD Y RURALIDAD

Algunos referentes que se articulan en el *estilo* gramsciano de traducibilidad, parten de la relación entre dialecto y lengua nacional que cobra un sentido testimonial en el dirigente italiano, durante su arduo y escolarizado camino del sardo al italiano como *linguaje franco*. Incluso en 1950, la mayoría de la población hablaba en dialecto y aprendía el italiano como *foreign language* en las instituciones educativas.

Gramsci insiste en la relación entre lenguaje, concepción del mundo y cultura para dar respuesta a las cuestiones que demandan pensar el presente “bien determinado” en la dimensión más amplia posible, con un pensamiento “trabajado y superado” en el pasado. Contra la tentación del anacronismo, de pensar desde lo que *ya no permanece*, es que se dirige la traducibilidad. Este principio crítico, de la *interpretación política autónoma* (por así decirlo) demandaría a su vez *autonomía histórica* como signo de reciprocidad entre situación y comprensión:

“Si es verdad que cada idioma tiene los elementos de una concepción del mundo y de una cultura, también será verdad que el lenguaje de cada uno permite juzgar acerca de la mayor o menor complejidad de su concepción del mundo. Quien habla solamente el dialecto o comprende la lengua nacional en distintos grados, participa necesariamente de una concepción del mundo más o menos estrecha o *provinciana*, fosilizada, anacrónica en relación con las grandes corrientes que determinan la historia mundial. Sus intereses serán estrechos, más o menos corporativos o economistas, no universales. (...) Una cultura puede traducirse al idioma de otra gran cultura: un gran idioma nacional históricamente rico y complejo puede traducir cualquier otra gran cultura; en otras palabras, puede ser una expresión mundial. *Pero con un dialecto no es posible hacer lo mismo.*”⁸⁰ (Las cursivas son mías)

⁸⁰Gramsci, Antonio, *op.cit*, p.13.

Esta apreciación constituye a nuestro parecer, el *lugar* del *diálogo* entre traducibilidad y ruralidad, donde las *formas de pensamiento* (y sus *estilos*) develan las interrelaciones de los sujetos que las realizan en sus modos de comunicación y conflicto⁸¹. No es nada paradójico que Gramsci como *hablante* de un dialecto, *traduzca* desde la ruralidad el conflicto entre el sardo de Ghilarza y la *italianización* de sus profesores de gramática, impregnada del purismo que demanda la *instauración política* de un *lenguaje franco* y las *relaciones de fuerza* que enfrenta dicha instauración. Es importante denotar cómo su apreciación de lo *provinciano* frente a las “grandes culturas” (y los centrismos que dicha idea evoca), revela una *forma testimonial* ya que *no existe una traducción que no sea de nadie*, para hablar como Bajtin respecto al discurso. Gramsci parte de *su* dialecto para develar las limitaciones que le son incitas y las tensiones que enfrenta, aunque no lo refiera testimonialmente.

En esta veta, Pasolini como “traductor especializado” de los sentidos de la poesía en la cinematografía entre “grandes culturas”, reconoció en las páginas de la revista literaria *La Voce* con suma claridad, las dificultades que Gramsci tuvo

⁸¹Como señala Bajtin, “una imagen del lenguaje no puede ser realizada aparte de la imagen del lenguaje. No existe un discurso que sea de nadie. El lenguaje se representa «bajo la forma de una vida» (Chernishevski).” Consultar: Bajtin, Mijail, *op.cit*, p.165. La referencia a Chernishevski resulta fundamental si consideramos el doble carácter del hablante y el traductor, ya que como menciona Gramsci, *todo el tiempo estamos traduciendo*. Barbusse identifica intelectual con traductor, en la construcción del sujeto que enarbola la *lucha del pensamiento contra las cosas*. El *revolucionario íntegro* en la novela *¿Qué se necesita hacer?* de Nicolai Chernishevski, que muy probablemente Lenin leyó, no se define en los códigos del romanticismo donde los signos de la enfermedad, la palidez y la delicadeza cobran un carácter positivo en tanto revelan pasiones elevadas que subliman al personaje Rakhmetov. Desde este mirador podemos decir que en el traductor, *intelectual de nuevo tipo*, tiene una genealogía por construirse en nuestro continente.

que superar en el camino que lleva del campo a la ciudad, del dialecto al periódico político. Apeló a la oralidad como instancia para desarrollar una *paciencia filológica* que parte “del amor que la figura de Gramsci inspira” en sus escritos de 1914 a 1919, particularmente en *L'Ordine Nuovo*. Puso énfasis negativo en el modo como Gramsci “pronunciaba oralmente las palabras escritas” en una “coexistencia puramente formal” de la retórica con el lenguaje escrito, empleando “dos lenguajes y dos tradiciones lingüísticas diacrónicamente”. Por la vía de este hecho, Pasolini denota un “italiano feo” en los escritos del joven Gramsci, signo de lucha contra las demandas de la escolarización, padeciendo los estragos de la pobreza.

Esta aseveración, revela una aproximación crítica a la traducibilidad que dista de agotarse en estas líneas, en tanto demanda la *ubicación* de los rasgos de continuidad que los *traductores políticos* establecen entre lo oral y lo escrito. Rasgos necesarios para superar las dificultades que implica la construcción de una concepción del mundo más compleja y abarcante, donde la oralidad es su parte constitutiva más íntima y primigenia.

Al respecto, Pasolini propone *tres partes constitutivas* de la oralidad en Gramsci, evocando a los párrafos que remiten a la filosofía de la praxis:

“The three fundamental elements of Gramsci’s Italian pronunciation, that is, the pronunciations of Sardinian dialect, Piedmontese dialect and the bureaucratic-professional Italian of the petit bourgeoisie which was also becoming an oral Koiné at that time created round the canons of oral Florentine. All these elements are immensely inferior to the level of Gramsci’s ‘written language’, which takes in Hegel, Marx, progressive French culture, a deep, and his personal way, perfect reading of the Italian classics, and so on.”⁸²

⁸²Pasolini, Pier Paolo, “On Gramsci’s language”, compilado en Showstack, Anne, *Approaches to Gramsci*, Writers and Readers, Londres, 1982, p.185.

Como ya indicamos, el cineasta italiano afirma que los trabajos de juventud de Gramsci están escritos en un “italiano feo”, pero en la época del abordaje de la traducibilidad, su lenguaje escrito supera “la pronunciación del italiano”. Pensamos que Pasolini trata de evocar las dificultades que implica *pensar y hablar* entre dos instancias que guardan caracteres antagónicos y cómo esa dificultad tiene una politicidad manifiesta en aquellos que traducen la idea con los recursos expresivos de la lucha política. Si bien el “presente contiene a todo el pasado” decantando lo “transmitido dialécticamente”, hay una *fuerza del pasado*⁸³ que se concentra en la ruralidad, en el dialecto. Lo que en apariencia es simple, estrecho, es parte constitutiva de lo universal. Lo que no se puede hacer *con* el sólo dialecto, encuentra su punto de partida *en* el dialecto mismo.

Gramsci no realiza este énfasis al referirse a la ruralidad. Sin embargo, los *estilos* de Mariátegui y Ho Chi Minh, quienes traducen desde el periódico y su significación profundamente urbana en tanto *lugares* de los *lenguajes francos*, una *fuerza del pasado* donde hablan los *amautas* y los *parias* despojados de la tierra. La traducibilidad no queda limitada en el dialecto. En Ho Chi Minh, lo sencillo, lo lacónico, condensa la complejidad de la concepción del mundo superando los truismos, en el despliegue de la efectividad política de lo oral, lo escrito y lo figurativo en contextos rurales:

“Los militantes locales, excepto un pequeño número, desconocían el vietnamita. Las mujeres, principalmente, lo ignoraban completamente. El tío Ho nos recomendó insistentemente que aprendiéramos el Tho. Con los Man Blancos debíamos recurrir al dibujo para que pudieran captar nuestras ideas. Para hacer comprender que los franceses y los japoneses explotaban a nuestro pueblo,

⁸³Pasolini se definía a sí mismo como “una fuerza del pasado”, “más moderno que cualquier moderno”.

representábamos a un francés y a un japonés golpeando a vietnamitas o a un campesino aplastado bajo el peso de los impuestos y los trabajos no remunerados. Dibujábamos también a un Kinh, a un Man y un Tho caminando cogidos de la mano para subrayar la necesidad de la unión nacional contra el invasor. Solamente más tarde las minorías Man tuvieron su propia escritura. (...) Enseñábamos también, la forma de presidir las reuniones, de hablar en público, etcétera”.⁸⁴

En la síntesis del dialecto, los signos figurativos y la oralidad, encontramos cometidos de la traducibilidad inéditos, que Pasolini pone de relieve en la pronunciación de Gramsci a la hora de *hablar* la política. El tono peyorativo hacia lo originario es aparente, si consideramos las *formas testimoniales* de *L'Ordine Nuovo*, “casi un acta” de la sentimentalidad obrera que encuentra su fuente en la oralidad y no en “una fría construcción intelectual”. Por eso “gustaba tanto”. La referencia a los revolucionarios vietnamitas nos ayuda a entender lo que enriquece al dialecto y a la escritura ideográfica, *en sus relaciones posibles*, para no reducirlos a meros obstáculos del pensamiento o a estadios evolutivos:

“Como señala Manuel Sacristán, Gramsci tiene una trayectoria teórica difícil, hecho que también constatan Togliatti y otros autores. Tuvo que superar las limitaciones derivadas de su origen sardo, que eran muchas. Hablaba el sardo, el dialecto a la perfección pero el mismo tiempo, gracias a sus lecturas, al estudio del latín y del griego, así como de lenguas en general, llegó a dominar el italiano hasta eliminar todos los vestigios dialectales. El mismo plantea en los *Cuadernos* la limitación que implica un dialecto para el pensamiento, como Hegel escribe que la escritura ideográfica china, por ejemplo, es un obstáculo para el pensamiento dialéctico, rico y multifacético. (...) Y tiene que hacer frente (...) a prejuicios un joven sardo pobre, enfermo, con una joroba y baja estatura, a quien la voz débil y el aspecto físico le fueron desfavorables en las campañas electorales.”⁸⁵

⁸⁴ Nguyen, Giap; Quoc, Viet, *La primera resistencia vietnamita*, Grijalbo, México, 1970, pp. 23-24.

⁸⁵ Lebedinsky, Mauricio, *Gramsci, pensador político y militante revolucionario*, Cartago, Argentina, 1987, p. 41.

Ante esta postura, resulta necesario ahondar en las ideas de Pasolini sobre el correlato de la práctica política y la oralidad en Gramsci, para superar los polos estáticos de la *escritura fuerte* y la *voz débil*, incitando su movimiento desde otras latitudes continentales y otras poéticas. Por ejemplo, siguiendo la veta de la *forma testimonial* de Giap encontramos como la traducción *en el dialecto*, presunto obstáculo para el pensamiento, revela su efectividad política:

“Para facilitar nuestra propaganda habíamos versificado el programa de la Liga Viet Minh. *Yo lo traduje, igualmente en verso, en el dialecto* de los 'Man con sapeques' y de los Man Blancos. Adaptábamos nuevas letras a las canciones folclóricas para exaltar a la revolución. El programa de la Liga se propagaba de esta forma muy rápidamente y penetraba profundamente en las masas. Al llegar a un pueblo que había sido ganado recientemente a nuestra causa, tuve un día la sorpresa de oír a los jóvenes y a los niños recitar de memoria los versos del programa de la Liga cuando recogían arroz y algodón”.⁸⁶ (Las cursivas son mías)

El dialecto se encuentra con el mundo del trabajo. *Los de la voz tranquila*, lacónica, retóricamente sobria, utilizaban la escritura ideográfica en el diario *Vie Lap* para condensar ideas en grandes caracteres e incentivar su captación inmediata. Los Destacamentos de *Tuyen Truyen* -propaganda- producían *poemas T.T*, *arroz T.T* y *cajas T.T* para significarse. Giap añade:

“Organizábamos periódicamente, en los valles y en las altas regiones, pequeñas exposiciones de fotografías y grabados sobre los crímenes de los colonialistas franceses y los fascistas japoneses, y sobre la importancia de las fuerzas revolucionarias.”⁸⁷

Estas citas buscan ilustrar cómo los rasgos históricos de la ruralidad encuentran en el principio crítico de la traducibilidad, un *movimiento de atracción*

⁸⁶Nguyen, Giap; Quoc, Viet, *op.cit*, pp. 32-33.

⁸⁷Nguyen, Giap; Quoc, Viet, *op.cit*, p. 22.

histórica hacia amplias formas expresivas que hilvanan la *experiencia planetaria* de los *condenados de la tierra* en un patrimonio compartido. Rasgos que en su mera unicidad, se mantienen como latencia donde surgen *efectos nuevos*. Así, la *convergencia*, es resultante de la traducibilidad como principio, mediación y síntesis de múltiples determinaciones.

TRADUCIBILIDAD Y LÍNEAS CONVERGENTES

Las referencias aún tangenciales a Mariátegui y Ho Chi Minh, son indicativas de un proyecto que busca reconstruir una *voz tricontinental*, constituida y constituyéndose, en las *convergencias* entre aquellos que han emprendido la gesta del *pensamiento contra las cosas* a partir de principios críticos. Nuestra indagación partió de Gramsci, considerando sus referencias a Lenin y a los fundadores de la filosofía de la praxis.

Por la naturaleza de las relaciones que establece el apartado que tomamos como eventual punto de partida, en los periódicos políticos que guardan una impronta leninista, encontramos referencias no literales a la traducción, pero implícitas en la lucha política que aconteció en diferentes latitudes, a veces en el mismo arco temporal. Dichos periódicos no constituyen entidades cerradas, ya que operan gracias a múltiples instancias sociales que Gramsci denominó *estratificaciones solidarias*. El periódico como *organizador colectivo*, guarda el sentido metafórico propuesto en el *¿Qué hacer?* como *maquinaria de combate* que realiza sucesivos actos de traducción, que a su vez hacen posible los necesarios escalamientos que las relaciones de fuerza demandan, interpretando y transformando, transitando de la “tranquila teoría” a la lucha política. En otro espacio, hemos tratado muy someramente las afinidades manifiestas en el *La Razón* de Mariátegui, *El Paria* de Ho Chi Minh y *L’Ordine Nuovo* de Gramsci. Incluso, se ha indagado el posible correlato continental del periódico leninista con

los *laboratorios de creación* cinematográfica, en términos de la traducibilidad que presuponen.⁸⁸

Lo anterior demuestra como la investigación sobre la traducibilidad mantiene un carácter heurístico⁸⁹, en tanto búsqueda de un principio crítico como alternativa al criterio “cómodo” que privilegia la búsqueda arqueológica de la traducción como horizonte fundamental, donde sus vestigios se desdibujan en la contemporaneidad del presente y en la imposibilidad de ver el origen, punto de partida arraigado inexorablemente en el pasado.

Como intentamos mostrar en capítulos anteriores, la traducibilidad constituye un principio crítico que pervive en los actos de traducción y no sólo en sus vestigios. Privilegiamos en la investigación su énfasis político, ya que muestra los caminos para profundizar en la relación orgánica entre sujetos que hacen posible el traslado del sentido como evidencia de su *reciprocidad y convergencia*, en la historia como su propia obra. La *voz tricontinental* de la traducibilidad entonces debe mostrar las convergencias de los actos de traducción y sus promotores, considerando temporalidades y geografías específicas. Si bien encontramos continuidad entre *estilos* de traducción política gracias a su

⁸⁸Consultar el trabajo de Lugo, Carlos, *El Cine de la Base: perfiles de la máquina de combate*, Seminario Mario Payeras, mecanografiado, 2011.

⁸⁹Partimos de la idea de *valor heurístico* del acontecimiento humano, propuesta en: Payeras, Mario, *Latitud de la flor y el granizo*, Joan Boldó i Clement, México, 1988. La concepción del guerrillero y filósofo guatemalteco, se distancia de la acepción formalista que considera a la heurística un procedimiento “no formal” para resolver problemas de diversa índole. El *valor heurístico* se *descubre* y está por *descubrirse* en las traslaciones del sentido. Payeras da cuenta de esto al traducir los elementos críticos de la economía política, la ecología política, la geografía, el pensamiento político-militar y la poesía en la construcción de *la patria del ser humano*.

orientación en la filosofía de la praxis, es necesario dar cuenta de otros eslabones donde surge lo *nuevo*.

El poeta cubano Eduardo López Morales afronta esta cuestión, de la poesía a la historia, en la construcción política de:

“Líneas convergentes de pensamiento y acción en aquellos hombres que trascienden sus individualidades para revelarse como 'hombres patrios' (al decir de Martí), o sea, como capaces de aunar y cuajar las tareas insoslayables de sus pueblos. Sin perjuicio de que pueda haber ciertas similitudes accidentales, lo fundamental reside en que tales convergencias existen y se manifiestan en la medida que obedecen a los procesos causales de la historia que esos hombres viven, hacen y piensan; el desentrañarlas, exponerlas y esquematizarlas no es un juego de encaje para demostrar cuánto se parecían, sino porqué y sobre qué base actuaron y pensaron: ahí está la señal para internarse aunque sea someramente, en el camino, con frecuencia oscuro, de la historia.”⁹⁰

Dicha construcción fue propuesta para un estudio de la lucha armada que emprendieron José Martí y Ho Chi Minh, con el objeto de desentrañar “sobre qué base actuaron y pensaron”, mostrando lo que se ha *transmitido dialécticamente* en el transcurso histórico. Es necesario indicar que las convergencias pueden conducirse en temporalidades distintas, más allá del carácter de la *co-presencia* y las relaciones de simultaneidad. Por ejemplo, para el caso de los periódicos políticos de impronta leninista, hay emprendimientos que coinciden en 1921 aunque sus promotores no se hayan conocido físicamente. Comparten filiación, pero provienen de distinta geografía. Martí y Ho Chi Minh, en el mismo sentido, no

⁹⁰López Morales, Eduardo, “Apuntes para un estudio de la lucha armada en Ho Chi Minh y José Martí”, *Casa de las Américas*, Noviembre-Diciembre, #63, La Habana, 1970, pp. 55-63.

pertenecen a la misma constelación generacional. Sin embargo, la convergencia es posible y puede proponerse en varias dimensiones⁹¹.

En nuestro caso, apelamos a *las líneas convergentes* entre *estilos* de traducibilidad que implican al tiempo y al espacio como instancias de articulación epistémica entre *formas de pensamiento*. Esta aseveración explica la necesidad de profundizar en cómo Martí entiende y ejerce la *traducción* en la construcción de un partido político para la lucha armada, en un horizonte que no se asocia a la filosofía de la praxis y precede⁹² a las elaboraciones gramscianas.

Sin embargo, las convergencias son considerables, considerando la amplísima labor de Martí en el periodismo y como principal artífice del periódico emancipador *Patria*.

⁹¹Por ejemplo, Burawoy propone una *convergencia complementaria* entre Antonio Gramsci y Karl Polanyi. Ver Burawoy, Michael, "For a Sociological Marxism: The Complementary Convergence of Antonio Gramsci and Karl Polanyi", *Politics & Society*, June 2003, Vol. 31, # 2, p.p. 193-261.

⁹²Una aproximación muy cercana a la de Morales, se despliega en los análisis de Paul Estrade, que muestran sendas consideraciones sobre las *convergencias*, denotando una órbita distinta a la filosofía de la praxis, en la nominación de *democracia revolucionaria* y no propiamente socialismo para indagar la cercanía entre José Martí, Emeterio Betances y José Rizal. Consultar la intervención de Estrade en el *Simposio Internacional sobre José Martí y el Pensamiento Democrático Revolucionario* que se efectuó en La Habana, durante los días 17,18 y 19 de enero de 1980. Asimismo, la búsqueda de *convergencias* toma un matiz poético en: Torres, Edelberto, *Sandino y sus pares*, Nueva Nicaragua, 1983. Lucas, Kintto, *Rebeliones indígenas y negras en América Latina*, Abya-Yala, Ecuador, 1992.

TRADUCCIÓN Y TRANSPENSAMIENTO EN JOSÉ MARTÍ

Martí profundiza en el oficio de traducción en una misiva a María Mantilla (a quién consideraba como su propia hija) fechada el 9 de abril de 1895, tal y como hizo Gramsci con su compañera Julia. El prócer cubano le encomienda a María, la tarea de leer un libro francés de historia general y traducirlo:

“Son 180 sus páginas: yo quiero que tú traduzcas, en invierno o en verano, una página por día; pero traducida de modo que la entiendas y que la puedan entender los demás, porque mi deseo es que este libro de historia quede puesto por ti en buen español, de manera que se pueda imprimir, como libro de vender, [...] La traducción ha de ser natural, para que parezca como si el libro hubiese sido escrito en la lengua a que lo traduces, que en eso se conocen las buenas traducciones. [...] En francés hay muchas palabras que no son necesarias en español [...]. Es bueno que al mismo tiempo que traduzcas [...] leas un libro escrito en castellano útil y sencillo, para que tengas en el oído y en el pensamiento la lengua en que escribas [...] Ve, pues, el cuidado con que hay que traducir [...] para que el libro no quede como tantos libros traducidos, en la misma lengua extraña en que estaba. Y el libro te entretendrá, sobre todo cuando llegues a los tiempos que vivieron los personajes de que hablan los versos y las óperas. Es imposible entender una ópera bien, [...] si no se conocen los sucesos de la historia que la ópera cuenta.”⁹³

Donde Martí apela *al conocer* de los sucesos de la historia como aproximación constante del sujeto al objeto para superar las expresiones del acercamiento exterior e *impresionista*, Gramsci incita al conocimiento crítico de dos civilizaciones para que iluminen mutuamente. Martí, desde el oficio de traductor como recurso para la subsistencia, como profundo conocedor de las “grandes culturas”, entendió la cuestión de que “la geografía no es otra cosa sino la historia en el espacio” (como proponía Eliseo Reclús) al proponerse construir un partido político desde localidades múltiples, urbanas, rurales e insulares, que

⁹³ Martí, José, *Cartas a María Mantilla*, Gente Nueva, La Habana, 1982, pp. 172-182.

proclamara *al mundo* en su conjunto el lema de la *guerra necesaria* traduciendo el desarrollo histórico militar de la *Guerra de los Diez Años* y la *Guerra Chiquita* a la idea de un *equilibrio* mundial.

Se trataba de expandir la voz rural de los negros y los campesinos expoliados por la metrópoli española para denunciar una *condición continental*, enfrentando el formidable problema de articular un proyecto político desde la notoria dispersión de conglomerados humanos. Si bien Martí no invoca literalmente el énfasis político de la traducción para dar cuenta de la construcción del Partido Revolucionario Cubano, podemos hablar de convergencias con las referencias que hemos citado. Las ideas contenidas en las cartas a María Mantilla no pueden entenderse a cabalidad sin mencionar las reflexiones de Martí en un artículo que redactó durante su primera estancia en México, del 8 de febrero de 1875 a 1 de enero de 1877. Es en “Traducir *Mes Fils*” donde encontramos una veta inexplorada para vitalizar los antecedentes históricos de la traducibilidad como principio crítico.

La poética de Martí que traduce a Víctor Hugo, nos dispone para ejercer la *paciencia filológica* que Pasolini demandaba para Gramsci y el *amor* que los *hombres patrios* inspiran:

“Yo no había querido traducir a nadie nunca, o por respeto, o por convicción, o por soberbia. La primera traducción que he hecho de una cosa ajena, en París acaba de ser, y fue una hermosa canción de Augusto Vacqueire, este carácter sereno y firme, esta inteligencia valerosa de que el mismo poeta habla en mis hijos. El lo quiso, y yo traduje y anduve ciertamente honrado en tener que traducir aquella vez. Y ahora, he traducido con alegría, con orgullo, con verdadero amor. Estas páginas serenas me dominan; este sol me calienta; esta alma me habla. *Ideas son fuerzas madres que van y vienen, y se encarnan, y se informan*, y, siendo en sí las mismas, allá esplenden como soles en las inteligencias levantadas, aquí iluminan como sol pálido en los ingenios suaves y

tranquilos. Pero son ideas y verdad, y fuerzas, y grandezas, y allí donde las hallo, yo me hallo; allí donde me admiran, yo las siento; y si se concentran todas las ideas altas en una nevadísima cabeza, o soy su hijo o soy su hermano, pero en aquella cabeza vivo yo.”⁹⁴ (Las cursivas son mías)

Las *ideas son fuerzas madres* que Martí decide traducir, con los recursos de la crítica literaria, sin perder nunca de vista que dicha fuerza encuentra realización en la política como actividad creadora. Inaugura el *traducir la idea del caos de la vida*, ubicando las experiencias nuevas y cómo se adquirieron, *encarnaron e informaron*, con el objeto de enriquecer el patrimonio de los eslabones donde *surge lo nuevo* señalando las dificultades que el traslado del sentido implica:

“Dificultades graves. Traducir es transcribir de un idioma a otro. Yo creo más, yo creo que *traducir es transpensar*, pero cuando Víctor Hugo piensa, y se traduce a Víctor Hugo, *traducir es pensar como él, impensar, pensar en él*.- Caso grave -, el deber del traductor es conservar su propio idioma, y aquí es imposible, aquí es torpe, aquí es profanar. [...] Yo anhelo escribir con toda la clara limpieza, y elegancia sabrosa, y giros gallardos del idioma español; pero cuando hay una inteligencia que va más allá de los idiomas, yo me voy tras ella, y bebo de ella y si para traducirla he de afrancesarme, me olvido, me domino, la amo y me afranceso. De otros traducir es pensar en español lo que en su idioma ellos pensaron. De él traducir es pensar en la mayor cantidad de castellano posible, lo que él pensó, de la manera y en la forma en que lo pensó él, porque en Víctor Hugo la idea es una idea y la forma otra. Su forma es una parte de su obra y un verdadero pensamiento: puesto que él crea allí, o la traducción no sería una verdad, o en ella es preciso crear también.- Yo no le he traducido, lo he copiado - y creo que si no lo hubiera copiado, no lo hubiera traducido bien. *He copiado sus escisiones, sus estructuras, sus repeticiones, su presunción, su ortografía*,- y si no he atrevido a variar la constitución de alguna frase, es que esta vez he creído que Víctor Hugo no puso en ella pensamiento especial, y el lenguaje nada añadía esta vez a la idea- traducir es estudiar, analizar, ahondar. Cavé cuanto pude. Cave más quien sea más feliz y fuerte que yo.”⁹⁵ (Las cursivas son mías)

⁹⁴Martí, José, “Traducir *Mes Fils*”, *La revista universal*, #63, miércoles 17 de marzo, México, 1875.

⁹⁵Martí, José, “Traducir *Mes Fils*”..., *Ibid.*

Los *momentos* de la traducción propuestos por Martí a sus 22 años, buscan superar la condición de que traducir es *reducir* el sentido original. La copia no es mecánica en tanto es operación de *impensamiento* como estudio, análisis, ahondamiento del *lenguaje históricamente determinado* y sus especificidades. *Transpensar* es horadar la frontera, ir libremente de un lado a otro, con previo y profundo conocimiento de los polos donde acontece el trans-lado. Es importante señalar como los prefijos propuestos por Martí no justifican los neologismos que buscan purgar el contenido metafórico de las palabras. El verbo incita a la acción dando plenitud al prefijo, el “ir” explica al “trans”: *Traducir es transpensar*, ir más allá “de la capacidad elemental y primitiva” de la transcripción que advertía Gramsci en su misiva a Julia Schucht.

Como ha indicado certeramente la investigadora cubana Lourdes Arencibia, *transpensar* e *impensar*⁹⁶, son categorías complementarias, indicativas de condiciones de existencia donde el traductor Martí es también *crítico* de traducciones y colaborador de *El Socialista*, durante su notable presencia en la vida literaria de México que buscaba restaurar la *cultura patria* entre 1875 y 1876, en la postrimería de la Reforma.

Por ello, es muy relevante que la idea martiana sobre la traducción se realice en ese contexto, donde Ignacio Manuel Altamirano invitaba en el número inicial de *El Renacimiento* a colaborar a todos los escritores, sin importar credo o filiación, “para apagar completamente los rencores que dividen todavía por desgracia a los hijos de la madre común”. La confrontación entre *formas de*

⁹⁶Arencibia, Lourdes, “Las categorías 'impensar/transpensar' en la reflexión de José Martí sobre la traducción literaria”, *Santiago* # 88, Cuba, 1999.

pensamiento no se agotaría con un órgano literario conciliador: el espiritualismo de Martí, no concebía eximirse de la pugna frente a las tesis positivas y al realismo literario tal y como se concebía entonces. Como señala el maestro Portuondo:

“Durante los dos años de su residencia en México hizo Martí sus primeras armas de crítico literario. Fue la suya una iniciación apasionada y militante en la que peleó por la *formación de una literatura nacional* y contra la degeneración del realismo en manos de los naturalistas mexicanos, imitadores de modelos europeos. Partícipe del vivir de un pueblo y de una literatura que pugnaban por hallarse a sí mismos por encima de invasiones e influencias, luchó junto con Lerdo y al lado de Peón Contreras contra los enemigos de la Reforma y contra el pesimismo fatalista de los futuros 'científicos'.”⁹⁷ (Las cursivas son mías)

La lucha “donde lo otro se vuelve lo propio” en las *malas* traducciones, estaba dirigida contra el pesimismo y los males sociales presentados como fatalidad, expresiones comunes en la literatura del positivismo filosófico de los discípulos de Gabino Barreda. Martí advirtió las consecuencias políticas del pesimismo en la construcción de una literatura propia, pero desde el krausismo que afirmaba al arte como la idealización de la vida humana y no la calca de sus falencias. El tránsito de la gesta contra la colonia, de lo literario hacia lo político, le haría cambiar de opinión eventualmente respecto al krausismo, no como un dato de biografía intelectual, sino como un cambio cualitativo en su modo *de luchar en el mundo*.

Por ello, es revelador constatar cómo Martí y Gramsci confrontan al positivismo, desde *formas de pensamiento* notoriamente antagónicas y en temporalidades distintas, pero con problemas comunes. Coinciden en extinguir las distancias entre los *escritores* y el *pueblo*, motivando la actitud “educadora

⁹⁷Portuondo, José Antonio, Martí, escritor revolucionario, Editorial Política, La Habana, 1982, p. 37.

nacional” de los literatos que han hecho propios los *sentimientos populares* para identificar lo *nacional* con lo *popular*, atentando contra la casta que no ha sido cimbrada *desde abajo*. Gramsci respondía de una manera contundente a la *concepción arqueológica* de la literatura nacional que la “Crítica fascista” tenía en 1930 y su lamento ante las *preferencias literarias* del pueblo italiano:

“¿A qué se debe que el pueblo italiano lea con preferencia a los escritores extranjeros? Significa que *sufre* la hegemonía intelectual y moral de los intelectuales extranjeros, que se siente más ligado a los intelectuales extranjeros que a los 'paisanos', es decir que no existe en el país un bloque nacional intelectual y moral, jerarquizado y mucho menos igualitario. Los intelectuales no salen del pueblo aunque, accidentalmente, algunos de ellos sean de origen popular, no se sienten ligados a él (aparte de la retórica), no lo conocen ni sienten sus necesidades y aspiraciones, sus sentimientos difusos; con relación al pueblo son algo separado, sin fundamento, es decir una casta y no una articulación del pueblo mismo, con funciones orgánicas.”⁹⁸

La traducción política de lo *nacional* a lo *popular* y de lo *popular* a lo *nacional*, que tan decididamente Gramsci ejercitó, es en Martí una simiente de la *voz continental* de la traducibilidad contra los *imitadores de modelos*, contra el *vaciamiento* del sentido que desdibuja los derroteros propios:

“O la literatura es cosa vacía de sentidos o es la expresión del pueblo que la crea; los que se limitan a copiar el espíritu de los poetas de allende, ¿no ven que con eso reconocen que no tienen patria, ni espíritu propio, ni son más que sombras de sí mismos, que de limosna andan vivos por la tierra? ¡Ah! Es que por cada siglo que los pueblos han llevado cadenas, tardan por lo menos otro en quitárselos de encima.”⁹⁹

Podemos constatar que la necesidad de una expresión *popular* no se agota en los recursos retóricos, poéticos o narrativos, en tanto convoca a la traducción

⁹⁸Gramsci, Antonio, *Literatura y vida nacional*, Juan Pablos, México, 1986, p. 126.

⁹⁹Martí, José, *Obras completas*, T. 7, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965, p. 408.

de diversos *proyectos históricos de conocimiento*, al *transpensamiento* que motiva la profusión de sentidos para articular lo propio, orgánicamente con el conjunto. Por ello Martí encomienda a María Mantilla la tarea de traducir una *historia general*. Tarea imposible sin la *apropiación* de los códigos donde la casta insta la copia mecánica y motiva la *transcripción* que deja intocada a “la misma lengua extraña”. Así, el prócer cubano coincide en más de un sentido con la apreciación de Gramsci respecto a las limitaciones del dialecto *por sí solo*:

“Nuestros jóvenes estudiantes deberían reunirse, y estudiar asiduamente en privado a más del francés, el inglés y el alemán. Vive hoy fuera de su tiempo el que no puede leer estas lenguas.”¹⁰⁰

Vivir fuera del propio tiempo, implicaría la búsqueda infructuosa de lo que ya *no permanece*. Sin embargo, es necesario indicar que la asunción mecánica de las demandas del presente puede encontrarse peligrosamente con la *concepción arqueológica*. Es necesario un dinamismo, un principio crítico que con *la fuerza del pasado*, en palabras de Martí, “ensanche y revele” el énfasis político liberado en el encuentro de la raíz y su presente. El prócer no pretende sustituir a la *vieja retórica*, porque sabe que “antes que la retórica oprimiese al talento, el talento fue el creador de la retórica”. La traducción como traslación *entre* estratos temporales, remite notoriamente a la *unidad, conflictividad y recurrencia* del presente, donde se advierte una *acumulación histórica de fuerzas*. Las mediaciones entre lo nacional y lo popular evocan dicha unidad, generando efectos nuevos “más allá de

¹⁰⁰Martí, José, *Obras completas*, T. 23, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965, p. 200.

los generados por sus componentes”. Por ello, Gramsci advierte que la traducibilidad no encuentra en la unidad una causa:

“(…) La unidad de la lengua es uno de los medios externos y no exclusivamente necesario, de la unidad nacional; en todo caso es un efecto y no una causa.”¹⁰¹

La construcción de una literatura nacional debe partir entonces de esta constatación, de atender los efectos y no agotarse en la abstracción de la causa. Más si el traductor, el crítico literario, se encuentra con sus contemporáneos en un transcurso temporal de nuevos ordenamientos, transiciones y nuevos modos de expresión:

“Martí es hombre de transición, en el que todas las novedades están en germen y maridadas a lo más rico de la tradición sustentante. Su tiempo es el del ocaso del romanticismo y el nacimiento del positivismo y del materialismo, con su secuela literaria, el realismo crítico, engendrados por el creciente desarrollo del capitalismo industrial y financiero. Tiempo también de aflorar el nuevo espíritu americano de que es rosa temprana el movimiento modernista: la primera flor, brillante y caediza. Como en todo tiempo de transición, hay en el suyo afán de novedad y retorno a viejas formas y temas.”¹⁰²

Desde este punto de vista, Portuondo pone de relieve sendas coincidencias de Martí con los críticos literarios de la época, en el mismo tenor de las *líneas convergentes* para trascender la idea de *influencias*, que no puede “advertir que el préstamo o la supuesta identidad no pasan de la actitud semejante antes problemas e inquietudes comunes”. En particular, el crítico cubano denota la coincidencia de Martí con el pensamiento estético de Francesco de Sanctis en la

¹⁰¹Gramsci, Antonio, *Ibid*, p. 126.

¹⁰²Portuondo, José Antonio, *op.cit*, p. 37.

defensa del contenido, donde el carácter vale “más que sus defectos” frente a la censura *gramatical* de las ideas esenciales.

Esta postura compartida es esencial para entender el carácter de lo *nacional-popular* que Martí trabaja durante su estancia en México y para encontrar una *convergencia* más con Gramsci. Éste encuentra en De Sanctis, hombre también de transición y no de “vida rectilínea”, el tipo de crítica literaria “propia de la filosofía de la praxis” que signa la lucha por una *nueva cultura*. La atención del crítico italiano se centra en las expresiones intelectualistas que “van al pueblo” a partir de la forma *naturalista*, *verista*, que Martí identificaba como transida por el pesimismo y sus nefandas consecuencias políticas. Parece que Gramsci hiciera un balance de Martí, al referirse a De Sanctis:

“De Sanctis maneja una crítica militante, no 'fríamente' estética. Es la crítica de un periodo de luchas culturales, de concepciones antagónicas de la vida. El análisis del contenido, la crítica de la 'estructura' de las obras, es decir, de la coherencia lógica e histórico actual del complejo, de sentimientos representados artísticamente, están ligados a esa lucha cultural, y creo que en esto consiste la profunda humanidad y el humanismo de Sanctis, que tan simpático lo vuelve aún hoy. Agrada sentir en él un fervor apasionado de hombre de partido, con sólidos convencimientos morales y políticos, que no oculta ni trata de ninguna manera de ocultar.”¹⁰³

Esta apreciación, sobre los *hombres de partido*, nos traslada a los años de la construcción del Partido Revolucionario Cubano, años después de la *estancia literaria y política*¹⁰⁴ de Martí en México. Si bien éste no apela a la traducción literalmente durante el periodo conspirativo, podemos dar cuenta de cómo sus

¹⁰³Gramsci, Antonio, *op.cit*, p. 23.

¹⁰⁴Consultar la aguda ponencia de Paul Estrade: “Un «socialista» mexicano: José Martí” en el Coloquio Internacional sobre José Martí, celebrado en Francia en 1973. Estrade, Paul, *José Martí: militante y estrategia*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, pp. 11-35.

principios *transpiensan* e *impiensan* lucha cultural y lucha de liberación, para incentivar la ruralidad beligerante frente a las condiciones numéricas de la incipiente clase obrera cubana. Lo que en apariencia es sólo *crítica literaria* y *amor por el arte puro* para ciertas apreciaciones, se revela como estrategia largamente construida durante 12 años en el periodismo continental para conocer “la vida histórica del continente” que debía de reconocer políticamente el esfuerzo emancipador del partido revolucionario.

Desde las *líneas convergentes* que intentamos trazar, podemos dar cuenta de los cometidos de la traducibilidad que encuentran una gran complejidad en la estrategia martiana, en su búsqueda de elementos críticos durante la elaboración del periódico político *Patria*, nacido el 4 de marzo de 1892. Se trataba de asir lo heterogéneo, en palabras de Martí, de *unir lo disperso y lo diverso*: las emigraciones como conjuntos escindidos de la *cultura nacional*, el divisionismo de la Guerra del 68, la distancia generacional, el caudillismo militar, el burocratismo civilista, el anexionismo, el autonomismo... y la ausencia de una *cultura nacional* que articulara un conglomerado de fuerzas dentro y fuera de un territorio insular concebido como el *centro*¹⁰⁵ a donde van dirigidos todos los esfuerzos.

Incluso, *Patria* se define como “no órgano” ante la notoria heterogeneidad de los elementos a donde llega. Esto nos invita a intuir que el periódico martiano hay una *maquinaria de combate* y una *maquinaria de traducción*, que traslada el sentido del acto escritural a la organización política.

¹⁰⁵Para apreciar la complejidad ideológica del PRC en este aspecto espacial, consultar: Fernández Retamar, Roberto, “Desatar a América y desuncir al hombre. Notas sobre la ideología del Partido Revolucionario Cubano”, *Universidad de La Habana*, #202, La Habana.

Hay autores¹⁰⁶ que han indicado las convergencias entre Martí y Lenin respecto al *estilo* partidario y sus formas de *centralismo democrático*, por lo que nos limitaremos a denotar el carácter metafórico de las *maquinarias* que mencionamos líneas arriba. En dicho *estilo* la clandestinidad es un elemento constituyente, que demanda la traducción del lenguaje específico del esfuerzo de guerra que representa el PRC, en la construcción de lo *abierto* y lo *cerrado*, de lo *ordenado* por la estricta militancia y lo *desordenado* por la dispersión espacial de las partes constitutivas del “partido de revolución”. *Traducción múltiple*, que dirime el antagonismo de época entre *orden* y *revolución* con un tercer polo: el PRC como instrumento para el *ordenamiento* de la revolución en la ardua tarea de preparar el “procedimiento político” de la guerra *desde afuera*¹⁰⁷ de Cuba. Asimismo, no se puede entender el ideario abierto y secreto del PRC sin apelar al *transpensamiento* de lo diverso en una postura decididamente *separatista*, *anticolonial*.

“Partido de acción, el PRC combina la actividad conspirativa (Estatutos secretos) con la búsqueda de la más amplia y firme unión patriótica concebible y viable (Bases). Esta unión ya empieza a ser realidad en el seno del PRC, pero no es atributo exclusivo del Partido. La estrategia martiana de unión nacional es verdaderamente notable. (...) El frente que va consolidando en tres escasos años, es a la vez unitivo y multinacional, multirracial, multclasista. (...) Ordenar a todo el pueblo no es jerarquizarlo ni mandarlo, sino juntarlo y disponerlo para la jornada revolucionaria. Es aunar y desplegar.”¹⁰⁸

¹⁰⁶Portuondo, José Antonio, “Teoría martiana del Partido Revolucionario”, *Casa de las Américas*, #90, La Habana, 1975. Portuondo, José Antonio, “Dos vidas paralelas: Martí y Lenin”, *Revista Unión*, La Habana, 1970. Augier, Ángel, *Acción y poesía en José Martí*, Letras Cubanas, La Habana, 1982, pp. 130-166. Toledo Sande, Luis, *Ideología y práctica en José Martí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.

¹⁰⁷Martí toma muy en cuenta el resultado adverso de otras expediciones libertarias: Narciso López (1851), Francisco D’Éstrampes (1854), Ramón Bonachea (1883), Limbano Sánchez (1885).

¹⁰⁸Estrade, Paul, *op.cit*, pp. 114-115.

Las *líneas convergentes* pueden potenciar su capacidad explicativa con el *principio crítico* de la traducibilidad, partiendo de los *elementos críticos* y los sujetos que los construyen. Las posibilidades son muchas como anuncia Estrade, en el vínculo entre el pensamiento y la organización revolucionaria, sin pretender una identidad absoluta. Los principios se *encarnan* en los documentos programáticos, pero no sólo en ellos, ya que demandan salir de sí, *traducirse* y *reproducirse*. ¿Qué dinámica encierra esta cuestión?

Para abordarla evocamos a Jan Lewinski, quien *re-semantiza poéticamente* a la traducción desde sus cometidos militares en algunos fragmentos numerados de *Las Alicia*s:

“(…)

1189. la traducción - siendo solamente una serie de operaciones llevadas por elementos irregulares

1190. fundamentada en la sorpresa y la movilidad

1191. destinada a acosar un ejército regular

(…)

1239. lo literal hay que desterrarlo de la traducción

(…)

1244. ¿por qué los traductores están siempre apurados?

(…)

1246. gérard chaliand está traduciendo cuadernos de Karl Von Clausewitz
1780 mil ochocientos treinta -y- uno

1247. en particular los cuadernos tres y ocho y el capítulo veintiséis del capítulo VI - de su obra

De la Traducción

1248. la traducción – es un acto de violencia y no hay límites en su manifestación

1249. el fin de la traducción es desarmar al enemigo

1250. resulta que al desarmar o traducir al enemigo
-poco importa la

palabra- debe ser el fin de la acción militar

1251. la traducción nunca es un acto aislado

1252. la traducción no es un choque único de corta duración

1253. la traducción no acarrea jamás un resultado absoluto

- 1254. la traducción es una simple continuación de la política por otros medios
- 1257. la traducción es el dominio del peligro así el valor es la primera virtud del traductor
- 1265. militarmente la traducción busca crear una estructura múltiple
- 1266. un ejército de liberación - móvil - el mejor ejército posible
- 1267. utilizando tácticas guerrilleras pero capaz en el mejor de los casos de transformarse en fuerza de traducción clásica -china vietnamita-
- 1268. traducciones regionales para acosar al enemigo localmente- suministrarle a este último falsas informaciones
- 1269. en ciertas traducciones transcurren semanas sin que pase nada.”¹⁰⁹

“Lo literal hay que desterrarlo de la traducción” nos evoca a los cometidos no literales de la traducción, punto de partida de esta tesis. Sin embargo, en su desarrollo encontramos referencias no literales a la traducción que a nuestro parecer están implícitas y son plenamente actuantes en el *énfasis político*, particularmente en el precioso legado de Martí, que traduce para “desarmar al enemigo” transitorio y oponerle una *guerra necesaria*. Gramsci no destierra a lo literal: adopta y supera, *impiensa adentro de*, el punto de vista estructural de la lingüística y devela radicalmente sus contenidos políticos.

La sola mención al poema de Lewinski, nos sirve como pretexto para indicar históricamente como la práctica de la traducción constituye una *estrategia* de los movimientos revolucionarios, cuya *voz tricontinental* parte de la ruralidad para realizarse históricamente. Basta remitirnos a cómo los actos de traducción discurren entre estratos heterogéneos, tal y como lo hizo Vertov con el ideario leninista donde Gramsci evoca a la traducibilidad.

¹⁰⁹http://www.festivaldepoesiademedellin.org/pub.php/es/Revista/ultimas_ediciones/46/lewin sky.html

En sentidos convergentes¹¹⁰, parte de la obra del cineasta cubano Santiago Álvarez viene a trasladar sentidos martianos en pleno ejercicio del internacionalismo revolucionario. En “El Primer Delegado” (1975), realiza una traducción cinematográfica de lo que significaba el *delegado Martí* en la estructura organizativa del PRC. Años antes, José Massip traduce con gran fuerza expresiva, las *formas testimoniales* de la *literatura de campaña* en el film “Páginas del diario de José Martí” (1972).

Con estos notables ejemplos buscamos abrir un derrotero para mostrar que la traducción “no es un choque de corta duración”, ya que implica profundidad, reciprocidad, conocimiento y saber. El encuentro del *transpensamiento* con sus *líneas convergentes* puede motivar a los *traductores-intelectuales* del presente a combatir, en palabras de Martí, “el entendimiento segundón”, superando la condición de meras “criaturas, de empacho de libros” en la crítica militante.

¹¹⁰La convergencia entre Vertov y Álvarez incita a la anécdota. Durante una presentación en México de versiones digitalizadas del realizador cubano en septiembre de 2006, su compañera Lázara Herrera, mencionó que cuando alguien preguntó sobre la influencia de Vertov en la obra de Álvarez, éste dijo que no lo conocía. Después de la pregunta, se dedicó a conocer la obra del soviético y reconoció que tenían *mucho que ver*. Algo similar pasó cuando le preguntaron a José Revueltas si tenía influencia de William Faulkner. Como indica Portuondo, los que buscan la *influencia* niegan reconocer una “actitud semejante antes problemas e inquietudes comunes”.

A MODO DE CESURA Y NO DE CLAUSURA

Como intentamos desentrañar, la traducibilidad como *principio crítico* opera en distintos niveles. Puede trasladar el sentido de una concepción del mundo en un arco temporal específico, en un mismo espacio geográfico o en varios. Asimismo, presupone al traductor en su énfasis político, lo que permite la construcción de *líneas convergentes* entre *estilos* de pensamiento procedentes de diversas latitudes, ya sea partiendo sólo de los elementos de reciprocidad o de las convergencias que una filiación determinada implica, como pudimos constatar en los periódicos políticos de impronta leninista.

Nuestro esfuerzo parte de mostrar como la filosofía de la praxis potencia el legado martiano y cómo el legado martiano nos *predispose* a la filosofía de la praxis, en tanto el principio crítico de la traducibilidad se *despliegue como mediación*, aunque el prócer apelara al “equilibrio del mundo” y no a la *expresión mundial* de la lucha de clases. Sin embargo, es necesario dar cuenta que hay una presencia en el legado martiano que establece su propia dinámica sobre la traducibilidad y que no fue abordada en esta tesis. Es aquella presencia que Vittorio Strada advirtiera en su agudo estudio preeliminar del *¿Qué hacer?* cuando se consolidó el propósito de purgar los contenidos populistas del marxismo teórico en Rusia:

“Dos grandes tesis –que más que específicamente históricas consideraríamos decididamente políticas– se han encontrado y enfrentado a este propósito: una que, en un firme residuo populista del marxismo revolucionario ruso (leninismo), veía la prueba del carácter seudomarxista de este último; otra que negaba cualquier nexo entre marxismo y populismo que no fuese el de una

absoluta oposición y exclusión, pretendiendo comprobar así la 'cientificidad' del marxismo leninismo respecto al 'utopismo' del socialismo populista. La primera tesis no tiene una paternidad única porque fue defendida, en formas muy variadas, por un marxista como Plejánov en su periodo menchevique y por un ex-cuasimarxista como Berdiaev en su fase espiritualista, y se ha convertido luego en moneda corriente de cierta literatura histórica occidental. La segunda tesis, por el contrario, tiene un padre, que lleva el nombre de Stalin y Stalin dispuso profusamente del poder necesario para transformar esta opinión histórico-política suya en un dogma forzoso para toda la vasta zona de estudios 'marxistas' que entraba en su jurisdicción, llegando al extremo de prohibir toda investigación sobre el populismo: forma verdaderamente radical de resolver la cuestión de la relación entre populismo y marxismo.”¹¹¹

Pensamos que en el desarrollo de este argumento, Strada busca apelar a la traducibilidad entre marxismo y populismo para hacer un “uso crítico-histórico” del primero “que no evite la acción, como premisa de libertad política e intelectual”. Esto nos acerca a la *interpretación política autónoma* que el propio Gramsci hizo del leninismo, más allá de considerar el tránsito de una concepción del mundo a otra como mero dato de una biografía intelectual.

Las *líneas convergentes* deben traducir los datos de dicha biografía para iluminar los cambios sustanciales que experimenta el traductor en la gesta del *pensamiento contra las cosas* y no escindir sus formas de pensamiento. La complejidad de las relaciones de fuerza que tanto evocó Gramsci, deja su obvia impronta en los que están inmersos en ellas, decididos a dirigirlas con el pensamiento y la acción, ejercitando el arte de motivar el *equilibrio* y el *antagonismo*. En el abordaje *nacional-popular* de Martí, se tejen las formas de pensamiento entre *la democracia radical* y la *pre-disposición* al socialismo. No se escinden.

¹¹¹ Consultar el prólogo de Strada al *¿Qué Hacer?* en: Lenin, V.I., *¿Qué hacer?*, Era, México, 1971, pp. 11-12.

Si insistimos en la figura del prócer cubano, es para dar cuenta de que es necesario indagar los *elementos críticos* que no se encuentran inmediatamente en la filiación ideológica e incluso reconstruir cometidos de la traducibilidad *antes y después* de la filosofía de la praxis, para motivar su capacidad de *presuponer el pasado cultural* que hoy gravita en el presente. Como ha señalado el investigador mexicano Arturo Vilchis, hay que buscar las *formas históricas del populismo* que Strada advirtió en el leninismo, para profundizar en el legado político-militar de Martí a partir de las “relaciones, afinidades y repercusiones” del anarquismo en la lucha independentista cubana, particularmente en la nominación de los *clubes constituyentes* del PRC y su operar entre lo *abierto* y lo *cerrado*, así como en el carácter de las *Bases* y los *Estatutos secretos*:

“Instalados dentro y fuera de la Isla, desde los años setenta del siglo decimonónico bajo la égida del socialismo libertario español e imbuidos del pensamiento anarquista, los trabajadores migrantes y originarios se organizaron en dos tipos de clubes: uno 'abierto' y otro 'cerrado', modalidad de organización ya descrita por Kropotkin: 'Creo que nos hacen falta dos organizaciones, una abierta amplia, funcionando a la luz del día; la otra secreta, de acción'. La formación del club se fundó en la decuria (no más de diez miembros) y cada uno actuó de acuerdo con su circunstancia. En el marco de una lucha anticolonial e independentista, la acción de los clubes correspondía a su forma, es decir, si ésta era 'abierta' su actividad se rigió por dos principios básicos: disuadir al enemigo, así como a la población en general, y segundo, la difusión educativa a través de centros de lectura y de alfabetización. Si por el contrario su forma era 'cerrada', las acciones confluyeron a la propaganda por el hecho. Acciones directas, colocación de bombas en puentes, tuberías de gas y lugares estratégicos para la producción, así como la toma de justicia. Desde este ámbito se establecerá un acercamiento entre el movimiento anarquista de la industria tabaquera y la lucha revolucionaria de José Martí. Las primeras articulaciones entre ambos movimientos se remiten a los años ochenta del siglo XIX, con la figura de Enrique Roig San Martín, pero cobrarán fuerza a partir del Congreso Regional Obrero de la isla cubana en 1892.”¹¹²

¹¹² Vilchis, Arturo, “Martí, lectura y anarquistas en Cuba”, *Cuadernos Americanos*, # 133, México, 2010, pp. 154-155.

Siguiendo el texto de Vilchis y “El primer Delegado” de Santiago Álvarez, podemos constatar cómo en la industria tabaquera se practicaba la oralidad en la lectura del *periódico político* en los centros de trabajo. Cometido no profundizado en la traducibilidad que nos incita a hilvanar las formas de pensamiento y sus modalidades de realización.

“El valor de los clubes y asociaciones anarquistas aumentó con el discurso de Martí sobre la importancia fundamental de la lucha independentista, misma que llegó a los grupos locales gracias a un instrumento cultural educador e innovador: la lectura en las tabaquerías. Gracias a este mecanismo el discurso martiano fue reelaborado por los trabajadores ácratas quienes al recibirlo lo reinterpretaban y adaptaban a su propio discurso. Así, debido al intenso intercambio y participación, una amplia red internacional difundía el discurso. Esta situación exigió una comunicación continua de los pequeños clubes entre sí y de éstos con organizaciones más amplias hasta llegar a las internacionales.”¹¹³

Afloran las convergencias respecto al acto de reinterpretar y adaptar un discurso en un contexto rural. La industria tabaquera era una instancia idónea para *unir lo disperso y lo diverso* por la industria azucarera relegada al campo. Lugar de trabajo susceptible a la plática, a la práctica de la pronunciación, al intercambio verbal que acalla “el ruido de la máquina” en la intensidad del intercambio. Incluso la *lectura en voz alta* en Cuba no era patrimonio exclusivo de los ácratas, pero fue traducido políticamente por ellos en un contexto de lucha.

Como hemos señalado, las referencias no literales a los actos de traducción, motivan la inserción de todas las formas de pensamiento posibles para

¹¹³Vilchis Arturo, *op.cit*, p. 156.

combatir el criterio que preconiza sus estadios evolutivos, cartas de naturalización, purgas y escisiones. La indagación de la traducibilidad desde la tradición anarquista ampliaría su horizonte de modos insospechados. Martí, refiere a las condiciones del *transpensamiento* en la experiencia política de los tabaqueros:

“¿Y el “Enrique Roig”, uno de los nuevos clubs de Tampa? En Cuba, entre los que no tienen con qué aprender idiomas, entre los que por hoja, antes que la del libro, tienen la del tabaco, entre los que, al abrirse a pensar, pensaron naturalmente con las ideas rebeldes e iracundas, por causas de actualidad, de los que trabajan y padecen y aspiran como ellos, entre los que, por serles familiar la lengua, leyeron de la *justicia nueva lo traducido y confuso* que anda de ella en español, sin calma ni hábito ni guía para buscar las fuentes rusas y alemanas a la *traducción infeliz*, ni ver en qué se acomodan las ideas generales a la realidad criolla, y en qué es ésta diferente, e idea por sí, y requiere ir a menor y métodos diversos; entre los hombres compasivos y viriles que ven en el mundo más desigualdad de la que conviene a su permanencia y dicha, y tanta hambre innecesaria como pompa innecesaria de otro, han prendido más de lo que aparece, las ideas vehementes de reforma social, cuyo mismo nombre temido de anarquía, que para el cubano de suyo moderado y generoso jamás significará lo que para pueblos más odiadores y violentos, enciende en el corazón de sus prosélitos fieles, por el propio peligro que va en él, y por los crímenes que ya se han cometido contra él, un ansia de sacrificio poco desemejante de la que llevaba al circo a los mártires cristianos. (...) No ha caído en la red española el cubano que ama y estudia las reformas sociales: no se ha negado, por odio a los meros nombres de patria y gobierno y política, a defender lo que en la esencia de ellos hay de equidad y venturas humanas: no ha logrado el gobierno español, como quería, partir en dos, en los bandos odiosos, a los cubanos que han servido a su país con tanto sacrificio y fe como quien más en Cuba, a los obreros cubanos: no ha conseguido el gobierno español —que quería alzar una revolución social en que no cree contra una revolución política que teme— que se aborrezcan unos cubanos y otros, que los que demandan derechos para sí en su patria, rehúsan trabajar por la creación de la patria en cuya libertad descansarán mañana para abogar por sus derechos. Vibra y gime, de dolor por el hombre, mucha alma cubana en el club “Enrique Roig”. Hijos tiene allí Cuba, dígame alto, que en nada ceden, ni por la caridad, ni por el desinterés, ni por la cultura, ni por la elocuencia, a ningún otro cubano. En Cuba, tenemos gérmenes de patria. Tenemos raíz nueva que poner donde la raíz podrida. Amor enérgico tenemos, donde ha habido odio enérgico. Lo excesivo se podará de sí propio porque es mucha de veras la sensatez criolla, y porque el hombre se acomoda siempre a la verdad, pero *lo nuevo surgirá de mil fuentes*, y los cubanos que desconfían hoy de su pueblo se abrazarán mañana, sorprendidos. En el club “Enrique Roig”, Segade preside, Baliño razona, Izaguirre entusiasma, todos como decía Baliño en noche

memorable, “ponen tan alta la bandera de Cuba, que, por mucha ira que revuelva a sus pies la pasión del hombre, jamás llegue la bandera al fango humano”¹¹⁴ (Las cursivas son mías)

“Lo nuevo surgirá de mil fuentes”. Rúbrica para esta larga y necesaria cita que busca ampliar a la traducibilidad como *principio crítico*, *metáfora-concepto*, *estrategia político-militar*, *transpensamiento*, *forma testimonial* e instancia de atracción histórica donde las partes se constituyen en reciprocidad *profunda* y no se erigen *superficialmente* como sustituciones metonímicas del todo. El *intelectual-traductor* que asediamos a lo largo de estas líneas, encuentra su derrotero siendo partícipe de las relaciones de fuerza y el *caos de la vida* que nutren su *actitud mayerútica*, su capacidad de traducir al adversario.

Nos queda *emularlos*, leyendo y pensando en *voz alta*, la construcción de los eslabones donde surge lo nuevo.

Porque lo nuevo surgirá del transpensamiento de mil batallas.

¹¹⁴ Citado en el texto de Vilchis, Arturo, *op.cit*, pp. 161-162.

BIBLIOGRAFÍA

- Augier, Ángel, *Acción y poesía en José Martí*, Letras Cubanas, La Habana, 1982.
- Ayer, A.J, *El positivismo lógico*, FCE, México, 1965.
- Bagú, Sergio, *Tiempo, realidad social y conocimiento*, Siglo, XXI, México, 1973.
- Bajtín, Mijail, *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*, Anthropos, España, 1997.
- Barbusse, Henri, *El cuchillo entre los dientes*, Imprenta de la H. Cámara de Diputados, México, 1965.
- Benveniste, Émile, *Problemas de lingüística general*, Siglo XXI, México, 1971.
- Beuchot, Mauricio; Arenas-Dolz, Francisco, *Hermenéutica de la encrucijada: analogía, retórica y filosofía*, Anthropos, España, 2008.
- Blumenberg, Hans, *Paradigmas para una metaforología*, Trotta, España, 2003.
- Boothman, Derek, *Traducibilità e processi traduttivi*, Guerra Edizioni, Italia, 2004.
- Bordiga, Amadeo; Gramsci, Antonio, *Debate sobre los consejos de fábrica*, Anagrama, Barcelona, 1975.
- Bouveresse, Jacques, *Prodigios y vértigos de la analogía*, Ediciones del Zorzal, Argentina, 2005.
- Buci-Glucksmann, Christine, *Gramsci y el Estado*, Siglo XXI, México, 1979.
- Croce, Benedetto, *The Aesthetic as the Science of Expression and of the Linguistic in General*, Cambridge University Press.
- De Sousa, Boaventura, *El milenio huérfano*, Trotta, España, 2005.
- Debray, Régis; Bricmont, Jean, *A la sombra de la ilustración*, Paidós, España, 2004.
- De Man, Paul, *La ideología estética*, Altaya, España, 2000.
- Estrade, Paul, *José Martí: militante y estratega*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983.
- Fleck, Ludwik, *Genesis and Development of a Scientific Fact*, University of Chicago Press, EU, 1979.
- Fleck, Ludwik, *La génesis y el desarrollo de un hecho científico*, Alianza, Madrid, 1986.
- Frosini, Fabio, et.al, *Gramsci, language and traslation*, Lexington Books, Inglaterra, 2010.

Gargurevich, Juan, *La Razón del joven Mariategui*, Casa de las Américas, La Habana, 1980.

Gramsci, Antonio, *Antología*, Siglo XXI, México, 1985. p. 103.

Gramsci, Antonio, *Consejos de fábrica y Estado de la clase obrera*, Roca, México, 1973.

Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de B. Croce*, Juan Pablos, México, 1986.

Gramsci Antonio, *Escritos Políticos*, Pasado y presente, México, 1983.

Gramsci, Antonio, *Literatura y vida nacional*, Juan Pablos, México, 1986.

Gramsci, Antonio, *Maquiavelo y Lenin*, Nascimento, Chile, 1972.

Haupt, George; Weill, Claudie, *Marx y Engels frente al problema de las naciones*, Fontamara, Barcelona, 1978.

Iglesias, Severo, *Concepción triádica del mundo*, mecanografiado, s/a.

Iglesias, Severo, *Opción a la crítica*, Universidad Michoacana, México, 1975.

Jakobson, Roman "On Linguistic Aspects of Translation" en: Brower, R., (ed.), *On Translation*, Harvard University Press, EU, 1959.

Kanoussi, Dora (comp.), *Filosofía y política en el pensamiento de Gramsci*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1988.

Kanoussi, Dora, (comp.), *Poder y hegemonía, hoy*, Plaza y Valdés, México, 2004.

Ladmiral, J.R, *Traduire. Théorèmes pour la traduction*, Gallimard, Francia, 1994.

Lecourt, Dominique, *El orden y los juegos*, Ediciones de la Flor, Argentina, 1984.

Lenin, V.I, *¿Qué hacer?*, Era, México, 1971.

Lenin, V.I, *Obras Completas*, T.44, Progreso, Moscú, 1987.

Lenin, V.I, *Obras completas*, V.45, Progreso, Moscú, 1987.

Lenin, V.I, *Collected Works*, Vol. 33, Progress Publishers, Moscú, 1965.

Minh, Ho Chi, *Escritos políticos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973.

Lebedinsky, Mauricio, *Gramsci, pensador político y militante revolucionario*, Cartago, Argentina, 1987.

Lotman, Yuri, *Estética y semiótica del cine*, Gustavo Gili, Barcelona, 1979.

- Lucas, Kintto, *Rebeliones indígenas y negras en América Latina*, Abya-Yala, Ecuador, 1992.
- Mariátegui, J.C, *Obras*, Tomo I, Casa de las Américas, La Habana, 1982.
- Martí, José, *Cartas a María Mantilla*, Gente Nueva, La Habana, 1982.
- Martí, José, *Obras completas*, T. 7, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
- Martí, José, *Obras completas*, T. 23, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
- Maturana, Humberto; Varela, Francisco, *De máquinas y seres vivos*, Editorial Universitaria, Chile, 2008.
- Nguyen, Giap; Quoc, Viet, *La primera resistencia vietnamita*, Grijalbo, México, 1970.
- Paoli, Antonio, *La lingüística en Gramsci*, Premia, México, 1984.
- Paggi, Leonardo, *Las estrategias del poder en Gramsci*, Riuniti, Italia, 1984.
- Pasolini, Pier Paolo, "On Gramsci's language", compilado en Showstack, Anne, *Approaches to Gramsci*, Writers and Readers, Londres, 1982.
- Payeras, Mario, *Latitud de la flor y el granizo*, Joan Boldó i Clement, México, 1988.
- Portuondo, José Antonio, *Martí: escritor revolucionario*, Editorial Política, La Habana, 1982.
- Quinn-Judge, Sophie, *Ho Chi Minh: The Missing Years 1919–1941*, University of California Press, EU, 2003.
- Sokal, Alan; Bricmont, Jean, *Imposturas intelectuales*, Paidós, España, 1999.
- Sokal, Alan, *Más allá de las imposturas intelectuales*, Paidós, España, 2009.
- Steiner, George, *After Babel: Aspects of Language and Translation*, Oxford University Press, Inglaterra, 1992.
- Tagliacozzo, Giorgio (comp.), *Vico y Marx, afinidades y contrastes*, FCE, México, 1990.
- Toledo Sande, Luis, *Ideología y práctica en José Martí*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1982.
- Torres Carral, Guillermo, *Poscivilización, Guerra y Ruralidad*, Plaza y Janés/UACH, México, 2006.
- Torres, Edelberto, *Sandino y sus pares*, Nueva Nicaragua, 1983.
- Varios, *Cartografías de la traducción. Del post-estructuralismo al multiculturalismo*, Almar, Salamanca, 2002.
- Vertov, Dziga, *El cine-ojo*, Fundamentos, Madrid, 1973.

Zavaleta, René, *El poder dual en América Latina*, Siglo XXI, México, 1983.

Zilsel, Edgard, *El genio. Génesis de un concepto*, Madrid, AEN, 2008.

ARTÍCULOS

Arencibia, Lourdes, "Las categorías 'impensar/transpensar' en la reflexión de José Martí sobre la traducción literaria", *Santiago* # 88, Cuba, 1999.

Burawoy, Michael, "For a Sociological Marxism: The Complementary Convergence of Antonio Gramsci and Karl Polanyi", *Politics & Society*, June 2003, Vol. 31, # 2, p.p. 193-261.

Fernández, Osvaldo, "Chile: ¿Qué enseñanza filosófica?", *Araucaria*, # 10, Madrid, 1980, pp. 129-138.

Fernández Retamar, Roberto, "Desatar a América y desuncir al hombre. Notas sobre la ideología del Partido Revolucionario Cubano", *Universidad de La Habana*, #202, La Habana.

Jervolino, Domenico, "Croce, Gentile and Gramsci on Translation", *International Gramsci Journal* No. 2, Abril 2010.

López Morales, Eduardo, "Apuntes para un estudio de la lucha armada en Ho Chi Minh y José Martí", *Casa de las Américas*, Noviembre-Diciembre, #63, La Habana, 1970, pp. 55-63.

Lorenzano, César, "Los orígenes fleckianos del pensamiento de Kuhn", *Metatheoria* 1(1) (2010), pp. 81-113.

Martí, José, "Traducir *Mes Fils*", *La revista universal*, #63, miércoles 17 de marzo, México, 1875.

Portuondo, José Antonio, "Teoría martiana del Partido Revolucionario", *Casa de las Américas*, #90, La Habana, 1975.

Portuondo, José Antonio, "Dos vidas paralelas: Martí y Lenin", *Revista Unión*, La Habana, 1970.

Vilchis, Arturo, "Martí, lectura y anarquistas en Cuba", *Cuadernos Americanos*, # 133, México, 2010, pp. 154-155.

FILMOGRAFÍA

Álvarez, Santiago, *El primer Delegado*, ICAIC, 1975.

Massip, José, *Páginas del diario de José Martí*, ICAIC, 1972.

Vertov, Dziga, *Tres cantos para Lenin*, Mezhrabpomfilm, URSS, 1934.

DISCOGRAFÍA

Tejada Gómez, Armando, *Poeta de la legua*, C.D de Fonema, Argentina, 2002.